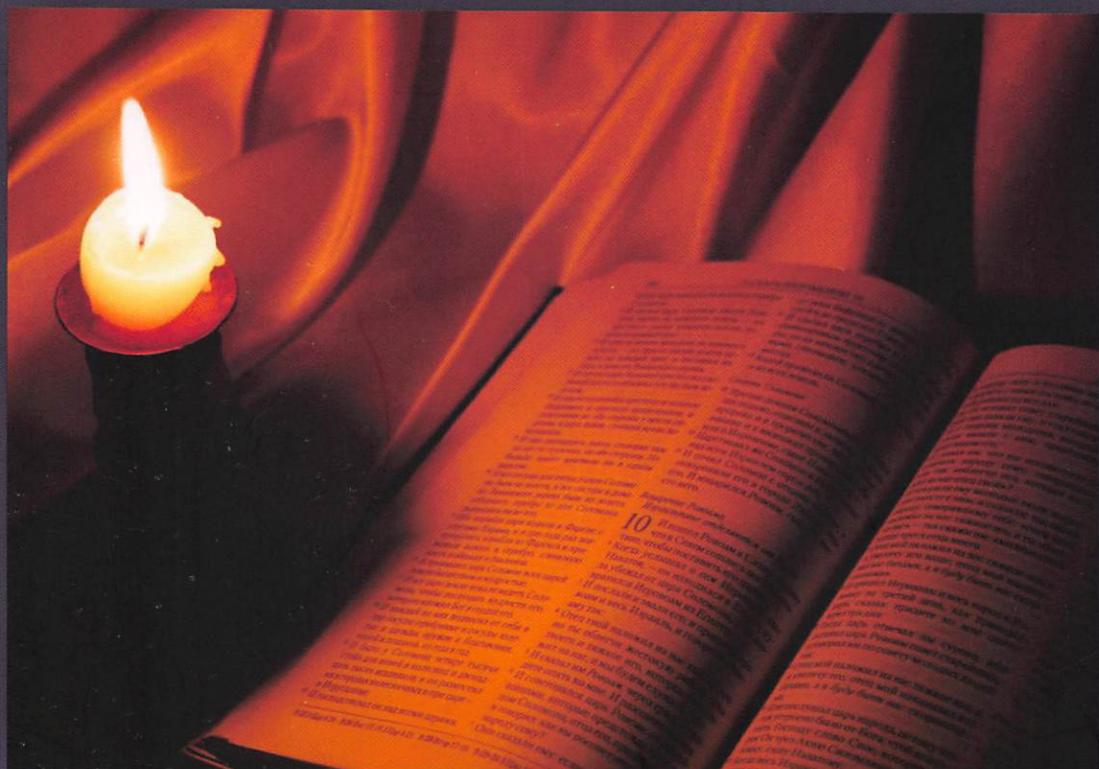


LA PALABRA

Vol. XXX / No. 116 / 2005

Hoy



II Encuentro Interconfesional
de biblistas de América Latina
y el Caribe (I parte)

LA PALABRA

Vol. XXX / No. 116 / Año 2005

Hay

C
O
N
T
E
N
I
D
O

II Encuentro Inter-confesional de biblistas de América Latina y el Caribe Bogotá, 30.05-2.06.2005 (I Parte)

- ▶ *Bienvenida e introducción, Mons. Víctor Hugo Palma P.*
- ▶ *Constitución dogmática Dei Verbum: historia y actualidad, Dr. Alexander M. Schweitzer.*
- ▶ *El caminar de la pastoral bíblica antes y después del Concilio en América Latina, P. Gabriel Naranjo S., C.M.*

FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica



LA PALABRA Hoy

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

Secretario General de FEBIC

Alexander Schweitzer

Postfach 105222

D - 70045 Stuttgart

Tel: 49 (711) 169 240 / Fax: 49 (711) 169 2424

E-mail: gensec@c-b-f.de

ALEMANIA

Coordinador subregional de FEBIC - LAC

para América Latina y el Caribe

P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.

Calle 65 N° 7-68 / A.A. 51513

Tel: 57 (1) 3 47 01 18 / Fax: 57 (1) 2 10 4444

E-mail: febiclac@yahoo.com

Bogotá, COLOMBIA

Diagramación:

Giovanni Martínez

Lic. Min. Gobierno N° 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL N° 92

ISS0122-4042

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para la reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la Coordinación FEBIC - LAC

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC.

Impresión:

DIGIPRINT EDITORES E.U.

Tel: 430 70 50 - 251 70 60

Bogotá D.C., Colombia

Printed in Colombia - Impreso en Colombia

CONTENIDO

Vol. XXX - No. 116 - 2005

PRESENTACIÓN

√ Bienvenida e Introducción al Encuentro Interconfesional..... 6

√ Constitución Dogmática Dei Verbum: historia y actualidad..... 12

√ El Caminar de la Pastoral Bíblica antes y después del Concilio en América Latina..... 37

FEBIC-LAC
Federación Bíblica Católica



Presentación

La Constitución Dogmática *Dei Verbum*, cuyo XL Aniversario seguimos destacando en esta edición de La Palabra Hoy, no fue ajena al Decreto *Unitatis Redintegratio*, sobre el ecumenismo, del mismo Concilio Vaticano II, promulgado por Pablo VI, exactamente un año antes, el 21 de noviembre de 1964. Ambos documentos han recorrido un camino no tanto paralelo cuanto cruzado, durante estos 40 años pos-conciliares. Al respecto no deja de ser diciente que la relación oficial de la Federación Bíblica Católica con la Santa Sede se haga precisamente a través del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos.

El fenómeno de las distancias y de las cercanías entre la Iglesia católica y la Reforma protestante fue determinado desde sus orígenes por una diferencia de conceptos sobre la Revelación, y, más concretamente, sobre las Sagradas Escrituras. Esta contraposición comenzó a convertirse en sorprendente influencia entre los exégetas de ambos bandos en una inter-acción que llegó a un punto cumbre a mediados del siglo XX, en relación con el avance de los métodos histórico-críticos en los estudios bíblicos y la influencia de la desmitologización y la interpretación existencial de los evangelios. No es extraño, pues, que durante los últimos cuatro decenios, la recuperación del protagonismo de la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia, por un más "fácil acceso de los fieles a la Sagrada Escritura", haya arrastrado hacia playas más comunes las olas del ecumenismo.

En este contexto, el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU) y la Federación Bíblica Católica (FEBIC), programaron la celebración de los 40 años de la *Dei Verbum* con el II Encuentro Inter-confesional de Biblistas de América Latina y El Caribe, en Bogotá, del 30 de mayo al 2 de junio de 2005. A este acontecimiento se le dedican las ediciones 116 y 117 de la Palabra Hoy.

Allí se habló por supuesto, tanto de la Dei Verbum como de la Sagrada Escritura en América Latina, de la lectura bíblica en las iglesias protestantes y de la animación bíblica de la pastoral en la católica; y de los desafíos que a ambas lecturas les plantean los tiempos presentes, los medios de comunicación social y el fenómeno del fundamentalismo.

Se incluyen en este número y en el siguiente todas las ponencias, que fueron profundizadas en unas resonancias inmediatas y en los trabajos de grupo y de plenaria, e interiorizadas en la oración matutina ecuménica y en la oración vespertina eucarística, de todos los días.

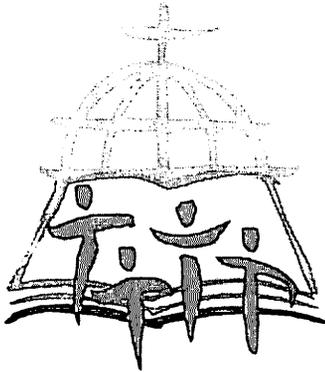
Vale la pena destacar la representatividad de los participantes: asistieron 50 especialistas, 28 católicos, y 22 de otras confesiones agrupados en las Sociedades Bíblicas Unidas. Estas últimas se hicieron presentes con 2 pastores, 18 doctores y 2 doctoras de Sagrada Escritura, un licenciado, 2 laicas, 3 asesores católicos inter-confesionales; entre ellos estaba el Secretario General Mundial, el Secretario General de las Américas, los secretarios nacionales y los consultores de traducción: su participación no habría podido ser más significativa.

De no menor calibre fue la de la FEBIC, con 3 miembros del Comité Ejecutivo (uno de los cinco obispos que representan allí a los miembros plenos, uno de los dos representantes de los miembros asociados y el Secretario General), además de 2 de los coordinadores zonales y de varias de las personas de contacto de los miembros del continente que, al mismo tiempo, eran delegados de varias de las conferencias episcopales.

Entre éstas estaban las de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Panamá, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela, con 7 obispos, 2 sacerdotes, 3 religiosas, 2 laicas, 1 laico. Del CELAM estuvieron presentes el Obispo presidente del Departamento de Misión y Espiritualidad y su Secretario Ejecutivo, el Obispo responsable de la Sección de la Pastoral Bíblica, el Director del Centro Bíblico Pastoral de América Latina.

Hay que reconocer que éste fue un encuentro de muchas ideas y de profunda reflexión, pero sobre todo una experiencia de fraternidad; se constató una vez más que es "más lo que nos une que lo que nos separa". Este ambiente se reflejó y alimentó en la estupenda cena, a modo de ágape, ofrecida por el Secretario General de Colombia de las Sociedades Bíblicas

Unidas con su equipo, en la sede nacional.



El documento conclusivo, establece la continuidad y progresividad de esta cita ecuménica con respecto al I Encuentro Inter-confesional, que se había tenido en Punta Cana, República Dominicana, en 1998. Después de destacar el motivo, los convocantes y el

ambiente de la reunión, detalla la metodología y plantea 5 compromisos: centralidad de la Palabra de Dios en la pastoral; interpretación contextual de la Sagrada Escritura; formación bíblica de los agentes de pastoral; unión de esfuerzos para la evangelización; continuidad periódica de estos encuentros.

Con estas páginas deseamos vivamente que el carácter ecuménico de este encuentro se contagie y que se haga realidad la fecunda constatación del Concilio: *"Las Sagradas Escrituras son, en el diálogo mismo, instrumentos preciosos en la mano poderosa de Dios para lograr aquella unidad que el Salvador presenta a los hombres"* (UR 21).

Bienvenida e introducción al Encuentro Interconfesional en el 40º Aniversario de la *Dei Verbum*

Mons. Víctor Hugo Palma P.¹

Muy Apreciados Asistentes a este Encuentro Interconfesional de Pastoral Bíblica en el 40º Aniversario de la Constitución Conciliar *Dei Verbum*:

¡Sean todos bienvenidos y bienvenidas!... Ante todo un sincero agradecimiento de parte del CELAM, extensivo a todos y cada uno por su presencia tan significativa.

En efecto, los representantes de las Comisiones de Pastoral Bíblica de las Conferencias Episcopales de América Latina, los miembros de la Federación Bíblica Católica y las apreciadas Sociedades Bíblicas

Unidas han respondido con entusiasmo a la propuesta de realizar un Encuentro Interconfesional Continental de Pastoral Bíblica con motivo del cuadragésimo aniversario de la promulgación de la constitución conciliar del Vaticano II, la *Dei Verbum* sobre la Divina Revelación.

Observando a la más o menos joven concurrencia, me atrevería a decir que muy pocos de acá recordarán aquel memorable 4 de noviembre de 1965, hace cuarenta años, fecha de la promulgación de la *Dei Verbum*. Sinceramente tampoco yo lo recuerdo, pero sí puedo contarles que corría el año 1989 y finalizando los estudios bíblicos en Roma, de visita en el Pontificio Colegio Belga para

¹ Obispo Coadjutor de Escuintla. Responsable de la Sección de Pastoral Bíblica del CELAM.



almorzar con mis compañeros de esa nación, llegué como todo estudiante distraído a una enorme sala en cuyo centro había una bella mesa de madera. Distraído, digo como buen estudiante de la Sagrada Escritura, deposité toda la carga de mis libros escolares en aquella mesa mientras admiraba el resto de la sala, mientras curiosamente se hacía un silencio comprometedor a mi alrededor, hasta que uno de los más ancianos miembros de la comunidad, un poco apenado acaso, se me acercó con aquella exquizez de la cortesía gala y me dijo que no olvidara lo que había hecho en ese gesto de poner los libros en una mesa muy famosa, al preguntarle por qué era una mesa famosa me respondió: es que sobre ella se firmó la redacción final de la *Dei Verbum* y en esta casa tenemos especial veneración a esa mesa. Bueno, todavía conservo uno de los libros que estuvieron sobre aquella mesa tan famosa.

Creo, francamente, que entre los documentos conciliares más queridos a la Pastoral, al servicio a la Palabra de Dios de las Iglesias, Católica, Evangélicas, Luteranas, etc, la *Dei Verbum* tiene un puesto fundamental sobre todo por el impulso que supuso a la primera de todas las pastorales bíblicas: hacer posible el

conocimiento y la frecuente lectura de la Palabra de Dios (DV 23-24).

En efecto, acercarse a la Palabra, tomarla en las manos e interiorizar mediante la proclamación el Mensaje que salva, la Palabra que "es lámpara para los pasos y luz en el sendero" de todos los hombres de todas las épocas, ese gesto primario de toda pastoral bíblica... ¿a cuántos no falta aún en su camino de fe?... De la conversión de San Agustín de Hipona se cuenta que luego de recibir el bautismo de manos de Ambrosio de Milán, entró en cierto momento de perplejidad: ¿y ahora qué hago como cristiano? ¿Cómo mantener la fe que he recibido?... Hasta que de camino a casa, en un recodo del sendero donde se sentó a descansar a mediodía, escuchó el canto de un niño que jugando aro, repetía el estribillo: Tota, legge... "Toma y lee". Inmediatamente abrió su alforja de viaje y se encontró con un ejemplar de la Carta a los Romanos y leyó precisamente el pasaje del capítulo 8, versos 35 y 36: *¿Qué nos separará del amor de Cristo? ¿la tribulación? ¿la angustia? ¿la persecución? ¿el hambre? ¿la desnudez? ¿los peligros? ¿la espada? Como dice la Escritura: por tu causa somos muertos todo el día, tratados como ovejas llevadas al matadero...*

Pero en todo esto salimos más que vencedores gracias a Aquel que nos amó (Rm 8,35-36).

Sí. La Palabra llama, consuela y orienta, porque ella es una forma de la presencia del mismo Señor, como recordaba en México el inolvidable Juan Pablo II en 1998 al decir que el contacto con ella, como en el caso del Misterio Eucarístico o con el hermano más pobre, ocurre un "verdadero encuentro con Jesucristo vivo" (Exhortación apostólica *Ecclesia in America* 12ss).

Pero esa Palabra Eterna, la que "estaba al principio junto al Padre" (cf. Jn 1,1) la que es Camino, Verdad y Vida para ir al Padre (cf. Jn 14,32), esa Palabra se "hizo carne" (existe concretamente y para siempre **ensarké** = "en la carne") y también se hizo letra (enbiblós; como decía Orígenes²). El proveer el acceso a ella, el ocasionar y facilitar su contacto que salva, ¿no es la mejor definición de una "Pastoral Bíblica" de las iglesias cristianas?

Ahora bien, por el mismo misterio de la Encarnación, la acción de la Pastoral Bíblica se ha de renovar en cada época, para cada generación, ante desafíos nuevos. En nuestro "Encuentro Inter-confesional" volvemos los ojos a la *Dei Verbum* y recordamos sus enseñanzas, en aquel 1965 cuando fue promulgada, y como bien sintetiza el Cardenal Carlo María Martini:

1. Los fieles deben tener un contacto, en forma directa, con la Biblia
2. Deben leerla frecuentemente y con gusto
3. Deben aprender a orar partiendo de la lectura directa de la Sagrada Escritura
4. Y todo ello con el fin de conocer de manera eminente a Cristo Jesús, en quien se revela el designio de Dios³.

Es todo un programa para revisar, para evaluar en su cumplimiento o no, a los cuarenta años de la *Dei Verbum*. Si lo hiciéramos nos daríamos cuenta con alegría que toda laguna

²Cf. HAAG, H., "La Palabra de Dios se hace libro" en *Mysterium Salutis I*, Madrid, Cristiandad, vol. 1, 352

³MARTINI, C.M., "La lectio divina en la pastoral" en *Audiens et proclamans* General Secretariat of the Catholic Biblica Federation (ed.) Stuttgart, Suplemento del Boletín *Dei Verbum* 1994, 165ss.

⁴LATOURELLE, R., *Il Vaticano II: Bilancio e prospettive* Roma, PUG, 1987, "Presentación".



en el servicio a la Palabra de las Sociedades Bíblicas Unidas, de la Federación Bíblica Católica o de la novísima sección de Pastoral Bíblica del CELAM, en otros momentos dependiente de la sección de Catequesis, ahora con solamente tres años de vida, esas posibles lagunas, decíamos, advertimos que se llenan con otros muchos loables esfuerzos de reflexión, publicación, etc. de las Letras Sagradas y en torno a ellas, por parte de cada una de las instituciones invitadas, pero especialmente por maravillosos logros en las diócesis de la Iglesia Católica de todo el continente americano prácticamente aquí representado! Así lo comprobaba ya, hace 15 años, la publicación evaluativa del Concilio Vaticano II: "Observando la multiplicidad de los logros en la difusión creativa en torno a la Biblia puede apreciarse el cumplimiento de la profecía: *Como la lluvia descende de los cielos y hace germinar la tierra, así mi Palabra, la que salga de mi boca* (Is 55,10)"⁴.

Y volviendo de inmediato una mirada prospectiva a nuestro Encuentro, advertimos un sendero que en estos pocos días querrá ser - al inicio del Tercer Milenio de la fe cristiana- esfuerzo pionero para otros muchos venideros de

*"Como la lluvia
desciende de los
cielos y hacer
germinar la
tierra, así mi
Palabra, la que
salga de mi boca"*
(Is 55,10)

comunión, de comunicación de bienes, de experiencias, de esperanzas entre los servidores a la Palabra que es Cristo.

En estos días nos organizaremos en el ambiente de encuentro y trabajo fraterno en torno a prácticamente tres núcleos:

1º La misma *Dei Verbum*, que celebra su "madurez" - como dicen que sucede a los cuarenta años - que abordaremos en las perspectivas sobre todo histórica y pastoral. Será el Sr. Alexander Schweitzer de la

Federación Bíblica Católica quien nos enriquecerá enormemente en estos aspectos.

2º A la luz del quehacer bíblico, que sin duda la misma *Dei Verbum* inspira, partiremos de una visión de ese quehacer bíblico en las Diócesis, en las Conferencias Episcopales: un diálogo creativo y para inquietar dicho trabajo, a cargo del P. Efraín Martínez, Secretario Ejecutivo del Departamento de Misión y Espiritualidad del CELAM. En ese aspecto histórico de la Pastoral Bíblica nos ayudará enormemente la Federación Bíblica Católica mediante su Director Subregional para América latina, el P. Gabriel Naranjo.

3º Hay un tercer núcleo más variado y no menos interesante, surgido de propuestas temáticas para este Encuentro; no los menciono todos, pero allí se abordarán entre otros "La lectura de la Biblia actualmente en las Iglesias Protestantes" y "La Biblia y los medios de comunicación social" a cargo de las Sociedades Bíblicas; "El fundamentalismo bíblico" por el Sr. Alexander Schwietzer de la Febic; "Hacia una lectura orante de la Biblia: la Lectio Divina" a cargo del P. Fidel Oñoro, Director del nuevo Centro Bíblico del CELAM; y entre otros "Algunos desafíos comunes a las

Iglesias en la lectura creyente actual de la Palabra de Dios: los fenómenos de la Nueva Era, la posmodernidad, la increencia" a cargo del Dr. Ricardo Grzona y su servidor"...

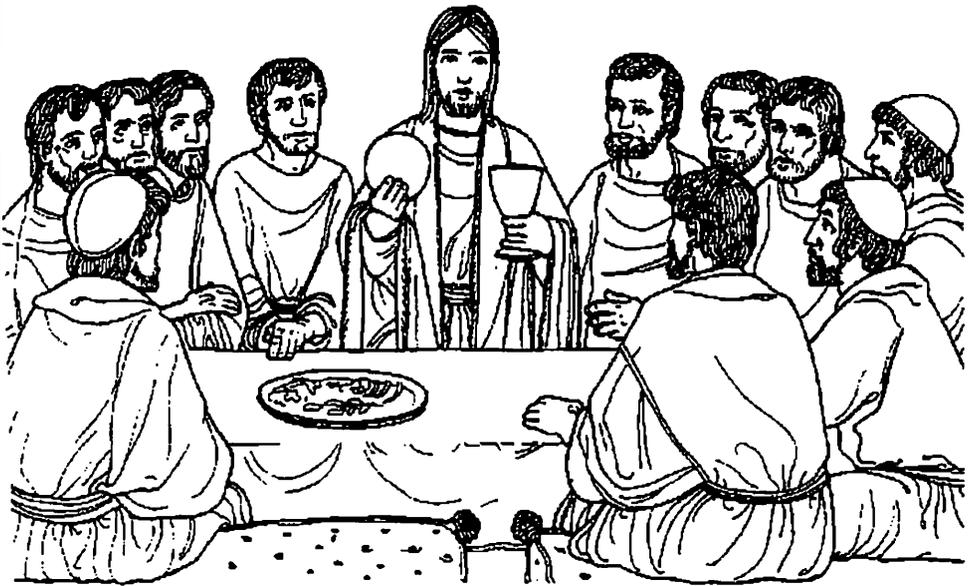


Un itinerario en fin, que compromete seguramente nuestra atención por la indudable generosidad con que las instituciones y las conferencias episcopales, repito, han asistido y sostenido en todo sentido -material y espiritual- nuestro llamado fraterno...

Que en ese ambiente fraterno de un auténtico "Encuentro" de servidores a la Pastoral de la Palabra de Dios, tal y como se prevé con los momentos de oración y de convivencia, pueda vivirse estos días aquel espíritu de devoción sincera, de ministerio a su servicio, de

vivencia en fin de la Palabra de Dios que proponía la *Dei Verbum* y que podamos de nuevo animar nuestros esfuerzos en servir a la Palabra de Dios en nuestros diversos ambientes con aquel entusiasmo que comunica el autor sagrado: Lo que existía desde el principio, lo que hemos visto y oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palpamos con nuestras manos acerca de la Palabra de vida... os lo anunciamos para que estéis en comunión con nosotros... y nuestro gozo sea completo (1Jn 1, 1.3b.4b.)

De nuevo, sean todos bienvenidos y que el Señor acompañe nuestro Encuentro para gloria de su Nombre. Amén.



Constitución Dogmática *Dei Verbum*: Historia y Actualidad

Alexander M. Schweitzer.¹

Excelencias, queridos colaboradores y colaboradoras en la pastoral bíblica, queridos amigos y amigas:

Es un gozo para mí participar con Uds. en este Encuentro interconfesional en la sede de la Conferencia Episcopal de Colombia. Les saludo también en nombre del Presidente de la FEBIC, Mons. Vincenzo Paglia, quien lamentablemente tuvo que cancelar su participación debido a un urgente viaje a África.

Cuando le comuniqué ésto a Mons. Víctor Hugo Palma, y añadí que yo estaba dispuesto a dar la conferencia que había sido asignada a Mons. Vincenzo Paglia sobre los 40 años de la *Dei Verbum*, en lugar de la conferencia prevista para mí sobre el fundamentalismo, inmediatamente me agradeció por estar tan generosamente dispuesto a aceptar ambas conferencias! Entonces entendí perfectamente que Mons. Palma debía ser un pastor bueno y eficaz que guía y motiva a sus ovejitas según el lema "Promover exigiendo". Con humildad y consciente de mis limitaciones, hoy intentaré por dos veces compartir con Vds. unas ideas sobre los temas que me habían sido confiados, a partir de la visión y la experiencia del Secretario General de la FEBIC.

1. Introducción

El tema de esta conferencia se titula: "Constitución Dogmática *Dei Verbum*: historia y actualidad". Ya existen numerosos estudios sobre la *Dei Verbum* que probablemente Vds. conocen mejor que yo. Muchos de estos

¹ Secretario General de la FEBIC

estudios describen muy detalladamente la interesantísima formación del documento y su correspondiente contexto eclesial-teológico. La mayoría de los estudios existentes sobre la historia de los efectos de la *Dei Verbum* se concentran en el nuevo concepto de revelación, sus implicaciones teológicas y exegéticas, y las consecuencias para la teología y la interpretación bíblica en las décadas después del Concilio Vaticano II. Estudios sobre las consecuencias de la *Dei Verbum* y las afirmaciones bíblico-teológicas del Concilio en conjunto para la pastoral concreta son, por lo que yo sé, poco numerosos. Supuestamente esto se debe, no en último término, a que se trata de un fenómeno poco unitario y por eso difícil de estudiar.

Los impulsos de la *Dei Verbum* son valorados por algunos como centro y pauta del Concilio; otros se lamentan de que apenas han sido recibidos. Ni exagerando ni relativizando sus logros, podemos hacer justicia a la Constitución sobre la revelación. Su valor y su objetivo se ponen de manifiesto, en primer lugar, en vista de las consecuencias, de su verificación en la vida cotidiana. A este respecto quiero hacer una pequeña aportación con las

siguientes consideraciones. No tengo la intención de añadir un nuevo estudio especializado. Tampoco puedo, ni quiero, anticipar el trabajo del Congreso Internacional sobre la *Dei Verbum* que se celebrará en Roma el próximo mes de septiembre. Allí se estudiarán, en varios paneles, el significado del documento, su aplicación y los desafíos actuales. Como Secretario General de la universal FEBIC, con sus 311 organizaciones miembros en 127 países del mundo, tengo el privilegio de entrar en contacto con muchas realidades de la pastoral bíblica en los diferentes contextos culturales y sociales del mundo. Por eso, el hecho de compartir con Vds., en el marco de este encuentro, experiencias de la praxis pastoral de las organizaciones miembro de la FEBIC en los distintos continentes, lo considero como mi misión y como una buena oportunidad. Experiencias y actividades que, sin la *Dei Verbum*, sin el renacimiento de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia (cf. *Dei Verbum*, cap. VI) no serían concebibles. Espero que estos aspectos más práctico-pastorales de la historia de los efectos de la *Dei Verbum* puedan ser de interés para Vds., tanto como otro ensayo sobre la teología de la revelación.

Todavía, antes de abordar los ejemplos prácticos, permítanme que haga un par de breves consideraciones históricas y de contenido sobre el documento de la *Dei Verbum*. Además me gustaría, en la siguiente hora, dirigir su atención hacia unos documentos eclesiales que, por otra parte, no serían concebibles sin la *Dei Verbum* y que también están incluidos en su historia de los efectos. Todo esto, está claro, sin ninguna pretensión de ser exhaustivo.

2. Consideraciones históricas sobre la *Dei Verbum*

Para poder presentar la "Constitución dogmática sobre la revelación divina", para poder situarla debidamente, es importante comprender su ambiente histórico-teológico-filosófico². Los textos conciliares, lo mismo que la Biblia, no han caído del cielo; es más, han nacido tras un proceso creativo más o menos largo y complejo. En el caso de la *Dei Verbum*, podemos establecer que el proceso creativo fue particularmente largo, complicado y, por demás, controvertido.

Por lo menos desde la mitad del siglo XIX, la importancia creciente de la crítica histórica en la interpretación de los textos bíblicos ha producido inseguridad y desconcierto en el ámbito católico, originando reacciones negativas por parte del Magisterio eclesiástico. Sin embargo, también ha habido intuiciones y desarrollos positivos. Uno de los signos más claros en este sentido ha sido la encíclica *Divino Afflante Spiritu* de 1943. En ella pide el Papa Pío XII que los estudios bíblicos católicos sigan el método histórico-crítico. Gracias a este "potencial revolucionario" (R.B. Robinson) de la *Divino Afflante Spiritu*, la Biblia comenzó a ser objeto de atención cada vez mayor no sólo por parte de los investigadores católicos, sino también de la pastoral eclesiástica.

A pesar de estas premisas, se siguió discutiendo sobre exégesis bíblica y la discusión fue haciéndose más intensa precisamente en el tiempo que transcurre entre el anuncio del Concilio del Papa Juan XXIII, en enero de 1959, y la apertura oficial del Concilio el 11 de octubre de 1962. En 1961 el Santo Oficio (rebautizado en 1965 "Congregación para la Doctrina de la Fe") publicó un *Monitum* intitulado *De germana veritate historica et obiectiva S. Scripturae*. Este documento, de apenas una página, representaba

una tentativa de limitar la apertura que se iba esbozando desde hacía varios años en ámbito católico en lo referente a las cuestiones históricas. El documento alertaba sobre las consecuencias negativas de un acercamiento de orientación abiertamente histórica hacia la vida y la obra de Jesús, porque hubiera podido sembrar confusión y dudas sobre la fe en los fieles.

Durante el Concilio, el 21 de abril de 1964, se publicó una instrucción de la Pontificia Comisión Bíblica, cuyo título era 'De historica evangeliorum veritate'. Se trata de un documento que, contrariamente al *Monitum* de 1961, destacaba el valor y la utilidad de un acercamiento histórico-crítico al texto bíblico y concedía explícitamente que los investigadores bíblicos católicos se sirvieran de tales métodos, haciendo referencia a *Divino Afflante Spiritu*. Además, el documento proponía un modelo que distinguía tres etapas en la composición de los Evangelios: el tiempo del Jesús terrenal, el tiempo de la comunidad pos-pascual y el tiempo de la fijación por escrito de los Evangelios.

El documento expresaba también reservas sobre el uso acrítico y sin límites del método histórico. Sin embargo, este documento debe ser considerado como una intervención clara y decidida en la polémica que duró más de un año en torno a la Constitución Conciliar sobre la revelación.

Hasta aquí un vistazo a los acontecimientos anteriores a la *Dei Verbum* que giraban, en primer lugar, en torno a la cuestión de la justificación o los peligros de una exégesis de orientación histórica. Pero es necesario mencionar también otros acontecimientos en el ámbito del trabajo y la pastoral bíblicos que han tenido un influjo decisivo, antes y durante el Concilio, en el nacimiento de la *Dei Verbum*, como por ejemplo del movimiento bíblico-litúrgico con su redescubrimiento de la Biblia, la fundación de asociaciones bíblicas católicas y los intercambios crecientes entre exegetas católicos y protestantes.

El 18 de noviembre de 1965, el Concilio aprobó la "Constitución Dogmática sobre la Divina Revelación", *Dei Verbum*. En la

² Algunas de las siguientes observaciones están tomadas de: Claudio Ettl, "El redescubrimiento de la Palabra de Dios. El Concilio Vaticano II y la *Dei Verbum*", *Boletín Dei Verbum* 72/73, 2004.

comisión preparatoria, los grupos tradicionalistas habían logrado presentar el esquema "De fontibus revelationis", orientado claramente en sentido conservador. Frente a este esquema hubo dos actitudes: aceptación substancial con retoques o no aceptación con propuesta de sustitución. Entre los temas propuestos, el que llamó más la atención fue el de la relación entre Escritura y Tradición. Cuando, el 14 de noviembre de 1962, durante una sesión caracterizada por acaloradas polémicas, el proyecto fue sometido por primera vez a discusión, enfrentando críticas ásperas, el Cardenal Liénart de Lila expresó el juicio de muchos padres conciliares con la frase: Hoc schema mihi non placet. Entonces, Juan XXIII decidió retirar el esquema. El Papa instituyó una nueva comisión, llamada a elaborar un nuevo esquema, en la que "conservadores" y "progresistas" se encontraban equilibrados. Uno de sus dos presidentes fue el Cardenal Agustín Bea, quien en los años 30 había sido rector del Pontificio Instituto Bíblico y que había contribuido notablemente a que la Iglesia desarrollara una actitud positiva hacia los acercamientos a la interpretación bíblica de orientación histórica. El Cardenal Bea se convertiría, poco después, en uno de

los padres fundadores de la FEBIC. La aprobación definitiva de la Constitución sobre la revelación requirió tres años enteros, hasta la sesión conclusiva del Concilio. El texto fue aceptado el 18 de noviembre de 1965 con 2.344 votos a favor y tan sólo 6 votos en contra y fue promulgado solemnemente el mismo día.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, no sorprende que la *Dei Verbum* tenga las características de un texto de compromiso. La "indeterminación" que aparece en algunos puntos del documento (pero que también puede ser vista como "apertura"), afecta en gran medida los pasajes en que se tratan cuestiones dogmáticas, como por ejemplo la relación entre la Escritura y la Tradición o entre la Escritura y el Magisterio. En cambio, son indiscutiblemente positivas y unívocas las afirmaciones de la *Dei Verbum* sobre la importancia de la Sagrada Escritura para la vida de la Iglesia y la trascendencia de una interpretación bíblica acorde con los tiempos.

3. Observaciones sobre el contenido de la *Dei Verbum*

Me limitaré a unos determinados



escogidos, que son de especial relevancia sobre todo para la Pastoral Bíblica. En primer lugar, todavía, quisiera presentarles a uds. algunas observaciones fundamentales:

Fundamental para el renacimiento de la Palabra de Dios es el cambio radical del concepto de revelación que el Concilio Vaticano II trajo consigo. La revelación ya no se considera como la transmisión en sentido único de verdades sobre Dios, en el sentido de frases que los seres humanos han de creer pasivamente. Más bien, la revelación hay que entenderla como un proceso histórico, dialógico, personal y holístico. La revelación tiene lugar en la experiencia de vida de que "Dios está con nosotros para librarnos de las tinieblas del pecado y la muerte y para hacernos resucitar a una vida eterna" (DV 4). Esta renovación radical de la forma de comprender la revelación ha dado paso a ulteriores cambios de paradigma, tales como la legitimación del trabajo científico, histórico-crítico con la Biblia (DV 12) y el uso pastoral de la Biblia (DV capítulo VI).

El reconocimiento del hecho de que Dios "ha hablado por medio de hombres en lenguaje humano" (DV 12) y, unido a éste, el reconocimiento de la historicidad de la Palabra de

Dios, simplemente constituye la base para una exégesis que toma su orientación desde los problemas históricos. Por primera vez se encuentran en un documento conciliar, expuestos de manera bastante clara, los fundamentos de la crítica histórica; es más, son reafirmados explícitamente y se reconoce su necesidad. Se subrayan la historicidad de la revelación y su transmisión bajo formas humanas, como así también el papel importante que les corresponde a los exegetas en el proceso que conduce a las decisiones del Magisterio. La importancia y actualidad de estas afirmaciones supera en mucho la valoración, con ellas relacionada, del estudio bíblico. La proclamación conjunta de la Iglesia tiene que tener en cuenta la historicidad y la forma y mediación humanas de las verdades de fe.

El método histórico-crítico que, en tiempos del Concilio aún ocupaba el centro de las discrepancias sobre la tarea y finalidad de la exégesis católica, ha seguido desarrollándose, y tanto sus puntos débiles como sus límites han sido reconocidos hace tiempo. Más aún, el reconocimiento de que los textos bíblicos tuvieran una historia, fueran gestados en un contexto histórico y religioso concreto y que el conocimiento de dicho

contexto tenga importancia para la comprensión actual de los textos y su interpretación en la Iglesia, y también el hecho de que estos principios fundamentales de la exégesis bíblica se hallen incorporados irrevocablemente a la conciencia de la Iglesia son logros fundamentales de la *Dei Verbum*. Hace mucho que la exégesis ya no está dominada por las cuestiones "clásicas" del método histórico-crítico (como, en cambio, sucedía a menudo con frecuencia en los primeros años que siguieron al Concilio). Mientras tanto, el repertorio de los métodos exegeticos se ha ampliado y afinado notablemente, y se han descubierto y desarrollado nuevos acercamientos a la Biblia, entre los cuales se cuentan los métodos orientados hacia el lector y los acercamientos llamados canónicos.

Dei Verbum capítulo VI

En el ámbito de la Pastoral Bíblica, la *Dei Verbum*, sobre todo en los artículos 21-26 (capítulo VI), ha suscitado impulsos de larguísimo alcance.

Relacionado con el "progreso", que caracteriza el camino de la Iglesia "en doctrina, vida y culto a través de los tiempos", afirma la *Dei Verbum*: "Crece la comprensión de las palabras e instituciones transmitidas cuando los fieles las contemplan y estudian repasándolas en su corazón, y cuando comprenden internamente los misterios que viven, cuando los proclaman los Obispos, sucesores de los Apóstoles en el carisma de la verdad" (DV 8). Aquí se esboza una auto-comprensión de la Iglesia, que en primer lugar considera a los miembros del pueblo de Dios (el "sensus fidelium") y el efecto del Espíritu Santo y que en tercer lugar menciona el servicio de la proclamación al pueblo³. En lo que concierne el papel de la Biblia en la vida de la Iglesia, a esta auto-comprensión corresponde el hecho de que su importancia de ninguna manera se valora sólo para el profesorado y la teología. Dice el artículo 21 de la *Dei Verbum*:

³ Esto encaja muy bien con la imagen de Iglesia de los padres conciliares, que se desarrolla en la *Lumen Gentium*



La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo. La Iglesia ha considerado siempre como suprema norma de su fe la Escritura unida a la Tradición, ya que, inspirada por Dios y escrita de una vez para siempre, nos transmite inmutablemente la palabra del mismo Dios; y en las palabras de los Apóstoles y los Profetas hace resonar la voz del Espíritu Santo. Por tanto, toda la predicación de la Iglesia, como toda la religión cristiana se ha de alimentar y regir con la Sagrada Escritura. En los Libros Sagrados, el Padre, que está en el cielo, sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos. Y es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual. Por eso se aplican a la Escritura de modo especial aquellas palabras: La Palabra de Dios es viva y enérgica (Hb 4,12), puede edificar y dar la herencia a todos los

consagrados (Hch 20,32; cf. 1Tes 2,13).

Junto con el artículo 26 (el último), este párrafo enmarca todo el capítulo: en ambos la veneración de la Palabra de Dios, es decir, de la Escritura, se iguala a la veneración de la Eucaristía. Es necesario que los fieles puedan acceder a ambas mesas, la Mesa de la Palabra y la Mesa del Pan. Muy significativa es la declaración de que la Sagrada Escritura debe ser la "suprema norma" de la fe, es decir, el fundamento del mensaje cristiano. Por lo tanto, también el estudio regular de la Biblia debe desempeñar un papel central en la educación y la vida de los clérigos y de todos los fieles, pues, como dice el artículo 25 recurriendo a las palabras de Jerónimo: "Desconocer la Escritura es desconocer a Cristo".

*Es necesario
que los fieles puedan
acceder a ambas
mesas, la Mesa de la
Palabra y la Mesa
del Pan.*

A su vez, el artículo 22 dice: "Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura" (*christifidelibus aditus ad Sacram Scripturam late pateat oportet*)... Pero como la palabra de Dios tiene que estar disponible en todas las edades, la Iglesia procura con cuidado materno que se hagan traducciones exactas y adaptadas en diversas lenguas, sobre todo partiendo de los textos originales.

Encontramos aquí una formulación feliz que describe la necesidad y la naturaleza del uso pastoral de la Biblia: "Los fieles han de tener fácil acceso a la Sagrada Escritura...", esto implica un esfuerzo por traducir y difundir la Biblia. El primer paso es poner la Biblia en manos de los individuos, quienes, al mismo tiempo, deben recibir instrumentos que les posibiliten entablar un diálogo vital con la Palabra de Dios. Fácil acceso, pero, significa no sólo fácil acceso al texto, sino también al mensaje bíblico. Así lo destaca el artículo 25:

Los obispos (...) deben instruir a sus fieles en el uso recto de los libros sagrados, especialmente del Nuevo Testamento y de los Evangelios, empleando traducciones de la Biblia provistas de comentarios que realmente expliquen; así podrán los

hijos de la Iglesia manejar con seguridad y provecho la Escritura y penetrarse de su espíritu...

Se trata pues de un acceso amplio, un acceso personal y sólido a la Sagrada Escritura. Entra en juego la cuestión de la hermenéutica, que va más allá de la mera traducción a un idioma moderno. En este ámbito, en la Iglesia Católica en los últimos cuarenta años han acontecido cambios enormes (sobre todo gracias a los miembros de la Federación Bíblica Católica), de la producción de materiales para la Pastoral Bíblica a la realización de cursos para laicos y clero, el desarrollo de métodos de lectura bíblica, la elaboración de distintos métodos hermenéuticos, de investigación, enseñanza y evangelización.

Para quienes trabajan en los más distintos sectores de la Pastoral Bíblica, *Dei Verbum* representa (en especial su artículo 22) la "Carta Magna" para su labor, cuya finalidad es la de ampliar la centralidad de la Escritura en la vida de la Iglesia y las personas y llevar a todos los fieles a una relación responsable con la Biblia.

Recordemos aquí también la



exigencia de la colaboración interconfesional en el ámbito de las traducciones bíblicas: la *Dei Verbum* confía explícitamente a los católicos la misión de colaborar con los miembros de otras confesiones en la preparación de traducciones bíblicas comunes⁴. Esta exhortación ha producido una colaboración estrecha y basada en la confianza recíproca con instituciones y organizaciones de otras Iglesias y -en especial manera- con las Sociedades Bíblicas.

4. Ejemplos prácticos tomados de la historia de los efectos de la *Dei Verbum*

La parte central de esta conferencia, como ya hemos anunciado, consiste en ejemplos tomados de la praxis bíblico-pastoral (en el sentido más amplio). Estos ejemplos ilustran las diversas maneras y esferas de aplicación de las directivas del Concilio Vaticano II sobre la Sagrada Escritura, como nosotros las encontramos en su mayoría en la *Dei Verbum* y especialmente en su capítulo VI.

4.1. Ejemplos de Latinoamérica

Sería presuntuoso y ciertamente del todo innecesario, contarles a Vds. algo sobre las actividades de la Pastoral Bíblica de Latinoamérica. Sin embargo, no puedo ni quiero dejar en blanco a Latinoamérica. En primer lugar, para evitar la impresión, completamente falsa, de que el Secretario General de la FEBIC no conoce ni valora (o conoce y valora poco) el trabajo de tan numerosas instituciones y personas en la Pastoral Bíblica de Latinoamérica y el Caribe. Se trata del caso contrario: Latinoamérica era y es una pionera en muchas áreas de la Pastoral Bíblica. Esta función de pionera y el hecho de que no pocas iniciativas y métodos que se desarrollaron en Latinoamérica hoy también dan fruto en otras partes del mundo, son la segunda razón de peso, por la que yo, en este marco, también quiero mencionar explícitamente a Latinoamérica.

⁴ Cf. el artículo 22: "Si se ofrece la ocasión de realizar dichas traducciones en colaboración con los hermanos separados, contando con la aprobación eclesiástica, las podrán usar todos los cristianos."

Seguramente se puede afirmar que la fuerza de la Palabra de Dios, capaz de crear identidad y sociedad, y los componentes sociales de la Buena Nueva han marcado y marcan la vida eclesial y social de muchos países de Latinoamérica. Podemos enumerar - con toda brevedad- algunos ejemplos concretos:

◆ En Brasil se fundó en 1979 el CEBI (Centro de Estudios Bíblicos), para desarrollar y divulgar una nueva forma de lectura de la Biblia, la llamada lectura bíblica popular. Se trata de un método para leer la Biblia, que en primera línea surgió a partir de la situación de los pobres y discriminados, con una orientación práctica y ecuménica, y que nació en el pueblo brasileño, y que hoy está presente en comunidades, grupos de base y movimientos sociales en todo Brasil, Latinoamérica, África, en el Caribe y en el primer mundo⁵.

◆ En México la Comisión Episcopal de Pastoral Bíblica de la Conferencia del Episcopado Mexicano coordina y da inicio a numerosos proyectos de Pastoral Bíblica en todo el país. A las ofertas pertenecen entre otros: el ideario-guía de la Pastoral Bíblica, cursos y talleres regulares (en colaboración con los miembros asociados de la FEBIC, por ejemplo FECCEFOBI), el "mes de la Biblia" (con materiales adaptados al contexto mexicano de La Casa de la Biblia, España), la edición y distribución de materiales de apoyo para la pastoral bíblica, la promoción de la Biblia (ofrecer la Biblia a precios relativamente bajos). Hasta ahora se han celebrado cuatro congresos nacionales de Pastoral Bíblica; el próximo será en enero del 2006. Además de esto, regularmente se celebran congresos Bíblicos⁶.

⁵ Estrechamente vinculado con la CEBI está el nombre de Carlos Mesters, quien como ningún otro representa la lectura popular. El programa de la CEBI contiene, entre otras cosas, encuentros de formación permanente para animadores/as a nivel nacional, seminarios de formación permanente para animadores/as, programas de formación para la animación bíblica, un curso bíblico por correspondencia (con hasta ahora más de 4.000 participantes), cursos de bibliodrama y de lectura popular y numerosas publicaciones y materiales.

⁶ Del 26 al 29 de agosto de 1991 en Puebla, México: I Congreso Nacional de Pastoral Bíblica (La Palabra Hoy, Num. 62)

Del 22 al 25 de agosto de 1994 en Xalapa (Veracruz), México: II Congreso Nacional de Pastoral Bíblica (La Palabra Hoy, Num. 75)

Del 4 al 7 de agosto de 1997 en Guadalajara, México: III Congreso Nacional de Pastoral Bíblica: "Jesucristo - clave de interpretación de la Escritura" - "Estudien las Escrituras ... ellas hablan de mí" (Jn 5,39) (La Palabra Hoy, Num. 85)

Del 15 al 19 de noviembre de 2001 en Hermosillo, México: IV Congreso Nacional de Pastoral Bíblica: "Palabra de Dios, fuente de vida" (La Palabra Hoy, Num. 103)



- ◆ También en Chile se preparó un ideario con el título: "Animación bíblica de la pastoral: identidad y misión". Hay que mencionar también el "Catecheticum": Se trata del Instituto Superior de pastoral catequética promovido por los obispos de Chile para responder a la urgente necesidad de formar directores, coordinadores y formadores de catequistas a nivel de conferencias episcopales, diócesis, provincias religiosas, movimientos, etc.

- ◆ El ideario-guía de Pastoral Bíblica en el Perú está impulsando con nueva fuerza los caminos e iniciativas en el intento de llevar la Palabra de Dios a las manos y al corazón de los hermanos/as en el Perú: Se ha convocado y constituido el equipo de Pastoral Bíblica (ecuménico). Algunas actividades en el Perú son: el encuentro con los animadores de Pastoral Bíblica, el concurso bíblico escolar nacional; encuentros regionales, semanas bíblicas, el mes de la Biblia con diversas actividades como: expo-Biblia, museo de la Biblia, talleres, fiestas, etc.

- ◆ Venezuela organiza el mes de la Biblia y encuentros a nivel nacional para delegados diocesanos de pastoral bíblica con el siguiente objetivo: que se haga en cada diócesis del país un centro bíblico y equipos diocesanos y parroquiales de la Pastoral Bíblica⁷.

- ◆ En Ecuador la Campaña Nacional de la Semana Bíblica (SBN) se viene desarrollando desde hace once años. Se inaugura cada año en el mes de septiembre, con un encuentro nacional de Pastoral Bíblica (5 días) con alrededor de 150 agentes de pastoral, religiosos/as, sacerdotes y laicos. Materiales de la SBN son: la guía de reuniones (80.000 ejemplares), los folletos del asesor (15.000 ejemplares).

⁷ Primer Congreso Bíblico Nacional en Venezuela (1-3 marzo de 2003) por el décimo aniversario de la fundación de la Escuela de Biblia de SOBICAIN (AM desde el 2002). Tema: "Nuestra memoria de hijos de Dios para una pastoral bíblica renovadora de la vida cristiana" (72 participantes). Segundo Congreso Bíblico Nacional en Venezuela (17-18 febrero 2005): Tema: "La Biblia como paradigma de las culturas y la ecología".

◆ En Bolivia el departamento de Pastoral Bíblica cada año organiza un Curso Intensivo de Formación Bíblica (CIFOBI): en este curso se proporcionan conocimientos bíblicos y también herramientas para acompañar la lectura de la Biblia que llevan a cabo los grupos de fe parroquiales de las ciudades y del campo. Duración: 1 mes. Además, se celebran regularmente congresos de pastoral bíblica y asambleas⁸. Digna de mención es también la elaboración de una versión popular de la Constitución Dogmática DV ("Dios habla como amigo").

◆ El CELAM se afilió a la Federación a través del DECAT en 1996⁹. Por medio de las actividades del ITEPAL, que desde 1988 es miembro de la FEBIC, y ahora también por medio de la selección de actividades del recién fundado CEBIPAL, el CELAM se compromete explícitamente en el campo de la Pastoral Bíblica. Un ejemplo de esta colaboración fue el encuentro para expertos en Pastoral Bíblica (Quito, marzo 2002)¹⁰.

Quisiera aprovechar esta oportunidad, para manifestar la alegría de la FEBIC por este trabajo en conjunto que ha iniciado tan bien. No en último lugar, también nuestro encuentro aquí es expresión de la sintonía entre la FEBIC y el CELAM, ya que prácticamente fue "inventado" durante el último encuentro zonal de los países bolivarianos de la FEBICLAC. Sería bueno que el intercambio y el trabajo en equipo se siguieran intensificando.

4.2. Ejemplos de África

◆ En muchos países de África las "Pequeñas Comunidades Cristianas", Small Christian Communities (SCC) - mutatis mutandis comparables con las Comunidades Eclesiales de Base - ejercen un papel vital. Especialmente AMECEA (Association of Member Episcopal Conferences in East Africa) ha reconocido muy pronto la importancia de la Biblia para la vida de estas SCC y ha desarrollado programas para la formación de sus guías, ha preparado materiales para el trabajo bíblico y ha incorporado

⁸ Congreso Nacional de Pastoral Bíblica 2005 (11-15 julio 2005) y Reunión Anual de Pastoral Bíblica (16-17 julio 2005): Tema: "La Constitución Dogmática *Dei Verbum*".

⁹ Después de la reestructuración del CELAM, la autoridad que se relaciona con la FEBIC es el Departamento de Misión y Espiritualidad - Sección de Pastoral Bíblica.

¹⁰ La reflexión sobre el mismo la pueden encontrar en La Palabra Hoy, num. 104.

actividades de Pastoral Bíblica en el plan de pastoral. En el documento final de la VII Asamblea Plenaria en 1979 hizo un balance provisional. Allí se subrayó la importancia capital de la Palabra de Dios para la pastoral: "La Palabra de Dios es vital para construir una comunidad cristiana... porque, despertando en nosotros una respuesta de fe, nos conduce a una realización más profunda del misterio de Cristo entre nosotros, nuestra esperanza de gloria... Una comunidad de fe es necesariamente una comunidad que surge de la Palabra de Dios y se alimenta de ella... La "World Catholic Federation for the Biblical Apostolate" (WCFBA) puede ofrecer mucha ayuda en este respecto"¹¹.

◆ En Eldoret, Kenia, existe el AMECEA Pastoral Institute (API), una institución, en la que se forman y perfeccionan sacerdotes, religiosos/as y laicos con muchos años de experiencia pastoral. Un "curso residencial" de nueve meses proporciona experiencias teóricas y prácticas en la Pastoral Bíblica. El programa también prevé misiones regulares in situ en forma de práctica pastoral.

◆ En Sudáfrica se desarrolló un método, que mientras tanto ya se ha dado a conocer y se ha difundido en el mundo entero. Se trata del "Método de los siete pasos", un determinado método de Lectio Divina que se elaboró en el Instituto LUMKO para los grupos de vecinos que meditan la Biblia (neighbourhood gospel groups). De allí se ha difundido en muchos países de África y mientras tanto también se utiliza en Europa. Se trata de un método de la relación comunitaria y orante con la Sagrada Escritura. El Método-Lumko no es el único mérito del Instituto; además de éste, se ofrecen una gran variedad de cursos de Pastoral Bíblica para sacerdotes, catequistas y laicos. Además, el Instituto produce un buen número de materiales muy útiles (revistas, manuales, mapas etc.) para la Pastoral Bíblica.

◆ Los cursos Dei Verbum se celebran en África en Simbabwe y Ghana (ambos anglófonos) y en el Congo (francófono). Estos cursos están orientados para los colaboradores pastorales (sacerdotes, religiosos/as y laicos) que

¹¹ Documento final ("The Implementation of the AMECEA Bishops' Pastoral Priority of Building Small Christian Communities: An Evaluation") de la VII Asamblea Plenaria en Zomba, Malawi, 13.

desean un perfeccionamiento bíblico-pastoral. Por eso, un objetivo del curso también es construir una red de trabajo que trascienda regiones y países y coordinar actividades comunes. Los cursos *Dei Verbum* son un ejemplo muy iluminante de cara a una pastoral referida a un determinado contexto, pero que a la vez está planeada con una perspectiva que trasciende los países y las culturas. Por eso, estos cursos son un componente importante de la Evangelización en África.

♦ Los cursos *Dei Verbum* en lengua francesa tienen lugar en el Congo, en el Centro Liloba, que en el año 2000 fue fundado por los misioneros verbitas. Este centro persigue el objetivo de fomentar la lectura de la Biblia personal y comunitaria, y de constituir un foro de intercambio y reflexión que sea para todas las personas que se dediquen al estudio y lectura de la Biblia. La oferta contiene junto a los cursos *Dei Verbum*, entre otros, el Basic Bible Seminar a nivel de parroquia, cursos bíblicos de introducción para jóvenes, el "jueves bíblico" en las SCC, programas de formación para los directores de grupos bíblicos, ejercicios bíblicos, etc.

Prototipo de los cursos *Dei Verbum* africanos es el curso internacional

Dei Verbum, que dura 4 meses, y que se celebra cada año en Nemi, Italia, y que desde 1987 se realiza en conjunto con la FEBIC y la SVD. De ello hablaremos más adelante.

♦ SCEAM, el "Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar" constituyó en el año 1981 un centro de coordinación continental para el apostolado bíblico: el Centro Bíblico para África y Madagascar (CEBAM). Su director es al mismo tiempo el coordinador de la FEBIC para la región de África. Entre las tareas del CEBAM se cuentan la toma de conciencia con respecto al papel central de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia (por medio de publicaciones, eventos, contacto con los responsables), mantener el contacto con las Conferencias Episcopales y -en cuanto que disponibles / existentes- con las Instituciones Nacionales de Pastoral Bíblica, la coordinación de proyectos ultra-nacionales en el campo del apostolado bíblico, el apoyo de proyectos de Pastoral Bíblica en colaboración con la Secretaría General de la FEBIC, etc. A pesar de todos los obstáculos que una tal institución tiene que aceptar en un continente multi-cultural y multi-lingüístico como África, este centro ha demostrado ser muy útil.



4.3. Ejemplos de Asia

◆ Un programa de Pastoral Bíblica que ha tenido mucho éxito, y que originariamente se desarrolló en las Filipinas y desde allí se difundió por toda Asia, es el Basic Bible Seminar. El BBS es un curso fundamental de Biblia compuesto de varios módulos y orientado a la praxis, que se ofrece en las parroquias y se dirige a personas que no poseen o poseen escasos conocimientos sobre la Biblia. Su objetivo es facilitar a los participantes una comprensión general y un acceso a la Biblia a partir del contexto de sus respectivas culturas. Esto se realiza por medio de introducciones generales a la Biblia, por medio de la instrucción de cara a una relación de gran responsabilidad con la Sagrada Escritura, por medio de la presentación de distintos métodos para leer la Biblia y por medio de trabajo bíblico práctico y celebraciones de culto. Entre tanto el BBS se tradujo en diferentes lenguas y por eso también se ajustó a las diferentes realidades culturales y religiosas. Los BBS se han ofrecido, además de en las Filipinas, entre otros sitios, también en Hong Kong, China Continental, Indonesia, Myanmar y en muchos países en África. Mientras tanto miles de cristianos asiáticos han cursado este

programa. A partir del trabajo sobre el BBS se ofrecerá un Biblical Formators' Seminar (BFS).

◆ La "Federation of Asian Bishops' Conferences" (FABC) atribuye a la Pastoral Bíblica un papel central en su búsqueda de un "nuevo camino para ser Iglesia". Un fruto de este esfuerzo es el "Asian Integral Pastoral Approach" (ASIPA). Las tres columnas de los programas de ASIPA son: una forma de comunidad participativa que se basa en las Small Christian Communities (pequeñas comunidades cristianas) y que tiene como centro el Gospel Sharing (compartir el Evangelio). Los primeros textos de ASIPA fueron elaborados por el P. Oswald Hirmer, Sudáfrica, junto con un equipo de Singapur e India. Mientras tanto este programa de pastoral se aplicó en Malasia, Tailandia, Corea, Myanmar, Papúa Nueva Guinea, Sri Lanka, Japón, Indonesia y las Filipinas.

◆ Un método para lectura orante de la Biblia también muy extendido fuera de Asia es el Método de Vigan. El Método de Vigan se desarrolló en el Centro Bíblico Juan Pablo I, en Vigan, Filipinas. Tuvo gran aceptación en las Filipinas y en otros numerosos países. Consta de tres modelos: 1. Respuesta de oración; 2.

Respuesta de acción y 3.
Combinación de los dos modelos.

◆ En una zona extremadamente difícil trabaja la Hna. Tammy Saberon en Myanmar. La situación de los cristianos en la actual Burma es especialmente difícil, debido a que el régimen militar controla todas las actividades y contactos y censura toda forma de publicación, internet y comunicación vía e-mail. Junto con el sacerdote Joseph Gaw Lu, la Hna. Tammy ha creado el programa "Saciarse el hambre de Palabra de Dios". Primero a nivel diocesano y luego a nivel nacional, ellos también quieren organizar en Myanmar el Basic Bible Seminar. Para ello hay que formar el mayor número posible de agentes de pastoral bíblica, para que a su vez éstos puedan impartir el curso en las comunidades. Para la preparación y formación de los directores del curso se utilizan dos manuales que ofrecen ayuda práctica para la creación de círculos bíblicos, grupos de oración y otras actividades.

◆ También en Asia la importancia de las traducciones de la Biblia es, hoy como antes, muy grande. En Myanmar existen, por ejemplo, trabajos de traducción para una nueva edición católica de la Biblia; el Nuevo Testamento y los libros

deuterocanónicos ya aparecerán probablemente este año. En Vietnam Liturgie des Heures (Liturgia de las Horas), un grupo de exegetas y de teólogos bíblicos, se ocupa de la traducción de la Biblia en vietnamita y de la elaboración de comentarios científicos y pastorales. Hace 34 años los primeros miembros del grupo empezaron, en primer lugar, a traducir los textos del libro de rezo (de ahí su nombre Liturgia de las Horas). Más tarde emprendieron la traducción del Nuevo Testamento y finalmente la del Antiguo Testamento. Para el uso en el culto se publicaron además leccionarios.

◆ En China Continental, como es sabido, el trabajo eclesial no es fácil, aunque también aquí la Pastoral Bíblica va tomando cuerpo. En cada vez más diócesis hay personas activas en la Pastoral Bíblica y se ofrecen cursos para catequistas, entre ellos también el Basic Bible Seminar. Al no ser posible, como se puede comprender, realizar acciones grandes y públicas, tanto más importante es mantener los contactos individuales. Debido a la difícil situación y a la frecuente falta de docentes y de literatura, es importante, antes como hoy, facilitar formación y estudios en el extranjero para los jóvenes. Hong Kong -la sede



de la coordinación sub-regional de la FEBIC- desempeña por eso cada vez más el indispensable papel de cabeza de puente.

◆ Junto a Timor, las Filipinas son el único país de Asia con una mayoría de población cristiana. Allí la FEBIC está representada con 13 miembros, a los que también pertenecen centros de formación para Pastoral Bíblica y catequesis en distintas zonas del país. Sus programas se caracterizan por un sello de carácter bíblico muy marcado. Además de esto, también existe, a nivel de la Conferencia Episcopal, una estructura organizativa eficiente: La "Episcopal Commission for the Biblical Apostolate" (ECBA) coordina las actividades de Pastoral Bíblica de todo el país y al mismo tiempo ofrece impulsos propios y desarrolla nuevas ideas. Una particular atención merece a este respecto la animación bíblica de las distintas áreas de la pastoral, como por ejemplo, el trabajo con los jóvenes o la pastoral para indígenas.

4.4. Ejemplos de Europa

◆ En distintos países de Europa existen las Asociaciones Bíblicas Católicas (por lo más a nivel nacional, a veces también a nivel diocesano). Algunos de ellos (como,

por ejemplo, el "Bibelwerk" alemán, que fue fundado en 1933) existían ya antes del Concilio Vaticano II y desempeñaron un papel esencial (como pioneros) o de carácter preparatorio para el renacimiento de la Sagrada Escritura iniciado por el Concilio Vaticano II. Hoy las Asociaciones Bíblicas Católicas son casi siempre competentes en programas de Pastoral Bíblica, iniciativas, publicaciones, etc. dentro de una Conferencia Episcopal.

◆ En relación con los cursos *Dei Verbum* africanos ya he mencionado el curso *Dei Verbum* en Nemi (Italia), por así decir, la "madre" de estos cursos *Dei Verbum*. Desde 1987 el curso *Dei Verbum* en Nemi se realiza cada año conjuntamente con la FEBIC y la SVD. Va dirigido a personas que ya poseen experiencia en la Pastoral Bíblica; está el deseo de facilitar las herramientas para una sólida Pastoral Bíblica y al mismo tiempo de fomentar la conciencia para el intercambio eclesial a nivel mundial e intercultural. Los participantes vienen de todas las regiones de la tierra; son, por así decir, una reproducción de "la Iglesia mundial en pequeño". Hasta hoy más de 500 animadores/as de Pastoral Bíblica han participado en un curso *Dei Verbum*. A los organizadores les

gustaría que hubiera una más intensa participación de Latinoamérica. Está claro que las lecciones en lengua inglesa constituyen una barrera lingüística.

◆ Europa se destaca, antes como hoy, por sus renombrados centros de formación académicos. Un gran objetivo/deseo es, a este respecto, la superación de la distancia que, en parte, todavía existe entre la exégesis científica y la Pastoral Bíblica Práctica. Como parte de las iniciativas de la FEBIC para contribuir a "colmar este abismo" hemos dado algunos pasos interesantes. Los contactos con el Pontificio Instituto Bíblico nos han alentado a continuar e intensificar los encuentros regulares con sus estudiantes sobre temas de Pastoral Bíblica. Por otro lado, la sub-región romana de la FEBIC ofrece con regularidad encuentros de *Lectio Divina* en la Universidad Gregoriana.

◆ Lo que ha sucedido en Europa el 1º de mayo de 2004 en el terreno político ya se viene practicando en la FEBIC y en su sub-región de Europa Central desde hace años: el intercambio y colaboración entre este y oeste, norte y sur en una Europa de los pueblos, religiones y culturas. El trabajo en red de la FEBIC ofreció y ofrece para ello el marco ideal.

Podemos mencionar brevemente algunos ejemplos de proyectos de Pastoral Bíblica de Europa Central y del Este muy exitosos: en Rumania los campos bíblicos para niños y jóvenes gozan desde hace años de gran popularidad. Además de esto, en distintos países de Europa se celebraron "Años de la Biblia". En Polonia las Olimpíadas Bíblicas tienen mucho éxito: además de otros premios, allí los vencedores también ganan becas universitarias. Finalmente, en muchos países de Europa se concede una especial importancia a la orientación ecuménica de la Pastoral Bíblica: a menudo se preparan traducciones inter-confesionales de la Biblia.

4.5. Resumen

Estos pocos ejemplos, escogidos de las distintas regiones del mundo, sirven de modelo para muchos otros y, sin duda alguna, han de entenderse en el contexto del redescubrimiento de la Palabra de Dios para toda la Iglesia y como aspectos concretos de la historia de los efectos de la *Dei Verbum*. Aquí nos falta tiempo para una reflexión más sistemática. De todos modos, es de notar que no sólo determinados métodos y experiencias de las distintas regiones y culturas, sino también sus diferentes enfoques bíblico-



teológicos y hermenéuticos pueden enriquecerse recíprocamente. Una hermenéutica bíblica asiática que, por ejemplo, está marcada por las tradiciones sapienciales del este y sigue un enfoque más bien unitario e integrativo, puede ser un complemento importante de una hermenéutica de Europa occidental, más intelectualística y dicotómica. La relación latinoamericana con la Biblia nos ayuda a no perder de vista las perspectivas socio-críticas, orientadas a la sociedad de la Buena Nueva; los desafíos de la inculturación en África, las tradiciones narrativas y la importancia de la familia y del clan en el continente negro ponen otros aspectos de la Sagrada Escritura al centro de nuestra atención. Por más reducidas que sean estas coordinaciones/clasificaciones, tan verdad es que ninguna tradición y ninguna sola hermenéutica puede contener y abrazar completamente la Palabra de Dios, y que ninguna cultura le es ajena. La FEBIC como red de pastoral-bíblica a nivel universal también ve en la promoción de este intercambio tan provechoso una de sus tareas importantes.

5. Documentos eclesiales después de la *Dei Verbum*

La recepción y el ulterior desarrollo de los impulsos de la *Dei Verbum* en documentos oficiales de la Iglesia se pueden ver también como indicador de sus efectos. También a este respecto podemos mencionar brevemente algunas consideraciones.

Debemos recordar, en este contexto, la instrucción de la Pontificia Comisión Bíblica sobre "La interpretación de la Biblia en la Iglesia", publicada en 1993 en ocasión del aniversario de dos encíclicas "bíblicas": los 100 años de *Providentissimus Deus* de León XIII y los 50 años de *Divino Afflante Spiritu* de Pío XII. La instrucción es un documento que ofrece, ante todo, una amplia e instructiva reseña sobre los instrumentos de las ciencias bíblicas que se han ido desarrollando y especializando después de la *Dei Verbum*, delinea perspectivas para su aplicación y presenta consideraciones sobre los principios hermenéuticos, en las que contempla, además de los métodos histórico-críticos, aproximaciones nuevas inspiradas en el estudio del texto, las investigaciones literarias y de las ciencias humanas. En este contexto es menester destacar el

rechazo total y sin ambigüedades de toda forma de acercamiento fundamentalista a la Biblia. Por último, es particularmente interesante la parte final del documento dedicada explícitamente a la importancia de la Escritura y su interpretación en la vida de la Iglesia. Un documento de gran importancia para la colaboración ecuménica e interconfesional en la línea de *Dei Verbum* es el Directorio per l'Ecumenismo del año 1993.

Debemos recordar aquí también otras tomas de posición del Magisterio sobre la interpretación de la Biblia. Por ejemplo, la carta apostólica *Evangelii Nuntiandi* del Papa Pablo VI del 1975 e incluso el documento de la Pontificia Comisión Bíblica del 2001 que considera la importancia del Antiguo Testamento para judíos y cristianos ("El pueblo judío y su Sagrada Escritura en la Biblia cristiana"). También estos documentos deben ser leídos en el contexto más amplio de la recepción de la *Dei Verbum*.

A condición de que la *Lectio Divina* -entendida en sentido amplio como una lectura orante, como un diálogo entre el texto y el lector/orante que sigue determinados pasos/métodos- se vea como una parte esencial de la

Pastoral Bíblica, en la manera como lo hace la FEBIC, es interesante examinar a este respecto los documentos oficiales de la Iglesia. En la *Dei Verbum* 25 la *Lectio Divina* ya se menciona explícitamente. Veinte años más tarde, en el año 1985, el Sínodo extraordinario se quejó de que la *Lectio Divina* había sido descuidada. Ya en 1986 el Papa Juan Pablo II retomó esta idea. Y en su muy notable conferencia en la Gregoriana con ocasión del 25 aniversario de la *Dei Verbum* en el año 1990 el Cardenal Carlo Maria Martini hizo la pregunta -retórica- sobre lo que se había descuidado en los últimos 25 años, y con ello se refería a la *Lectio Divina*. Después de esto -si "propter hoc" o "post hoc" no estoy en condiciones de juzgar- la *Lectio Divina* apareció con mucha regularidad en muchos documentos importantes de Juan Pablo II. Así en el año 1992 en *Pastores Dabo Vobis* (46, 47); (en 1993 en la antes mencionada instrucción de la Pontificia Comisión Bíblica, IV, C, 2); en 1994 en *Tertio Millennio Adveniente* (36,40); en 1995 en *Ecclesia in Africa* (58) -aquí no se trata explícitamente de la *Lectio Divina*, sino de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia; en 1996 en *Vita Consecrata* (94); en 1998 en



Dies Domini (39-41): la Palabra de Dios; en 1999 en *Ecclesia in America* (31); también en 1999 en *Ecclesia in Asia* (22-23): la Palabra de Dios; en 2001 en *Ecclesia in Oceania* (38); de nuevo en 2001 en *Novo Millennio Ineunte* (39-40); en 2002 en *Rosarium Virginis Mariae* (28-31); en 2003 en *Ecclesia in Europa* (65): la Palabra de Dios y finalmente en el mismo año en *Pastores Gregis* (15).

Probablemente en esta impresionante lista se ponen de manifiesto dos cosas distintas: por un lado, la conciencia del papel central que la *Lectio Divina*, o bien la lectura orante de la Biblia, recibe en la pastoral bíblica; por otro, el hecho de que en esta área esencial de la pastoral bíblica, antes como hoy, hay necesidad de recuperación. En las últimas décadas y en distintos niveles, precisamente la FEBIC ha contribuido mucho por medio del desarrollo de métodos y materiales, por medio de la formación continua y la toma de conciencia, a que la *Lectio Divina* recuperara el puesto que le corresponde en la Pastoral Bíblica.

6. La situación hoy

No es mi intención, por medio de las

anteriores observaciones esbozar simplemente - y probablemente en manera simplificada - una historia de los éxitos de la *Dei Verbum*. Un análisis detallado y profundo de la situación real supera las posibilidades de esta conferencia.

Se puede afirmar positivamente que a lo largo de los años que han transcurrido desde la promulgación de la *Dei Verbum*, se han desarrollado distintos acercamientos nuevos a la Biblia. La producción bíblica se ha incrementado visiblemente, puesto que a las versiones ya existentes se han sumado muchísimas traducciones nuevas, llevadas a cabo a menudo en colaboración con cristianos de otras confesiones. Se han preparado comentarios pastorales a la Biblia y se han realizado materiales e instrumentos para la Pastoral Bíblica como, por ejemplo, los cursos bíblicos a distancia, otras actividades a nivel de Comunidades de Base, etc. Se han desarrollado nuevos acercamientos a la Biblia, como el bibliodrama, mientras que otros métodos, ya experimentados, como la *Lectio Divina*, han cobrado nueva vida. Se ha replanteado y reestructurado la educación de clérigos y catequistas a la luz del papel central de la Escritura.

También las ventajas y beneficios de los "nuevos" medios de comunicación van siendo utilizados cada vez más para la Pastoral Bíblica. En pocas palabras, en muchas partes del mundo, se observa un crecimiento de la Pastoral Bíblica, y la pastoral eclesial se halla cada vez más animada por una orientación bíblica.

Sin embargo, los desafíos -al interior de la Iglesia y en la sociedad- naturalmente son grandes y la constatación del Sínodo extraordinario después del Concilio, la pregunta monitoria del Cardenal Martini 25 años después del Concilio, las numerosas expresiones críticas actuales sobre la aplicación de la *Dei Verbum* no han perdido hoy su legitimidad. Probablemente se puede constatar sin ser contradicho que al interior de la Iglesia, antes como ahora, la exigencia de la *Dei Verbum* que toda la pastoral se debía fundamentar e inspirar en la Biblia, así como toda la teología debía estar animada por la Palabra de Dios, todavía después de 40 años no caracteriza la realidad eclesial con toda fidelidad y profundamente arraigada. El proceso de un movimiento bíblico hacia una Pastoral Bíblica, que no sólo representa un ámbito especial de la pastoral, sino justamente una animación bíblica de

toda la pastoral todavía no se ha concluido. (Este deseo de la animación bíblica de toda la pastoral hace evidente el tema en los últimos años sobre todo para la sub-región latinoamericana de la FEBIC, la FEBIC LAC).

También los desafíos al interior de la Iglesia de una superación de la distancia entre la exégesis académica y la lectura de la Biblia que incide en la vida está presente en mis reflexiones. En nuestra época después de la ilustración, en una época de la conciencia histórica no podemos ni queremos volver simplemente a los principios interpretativos de la exégesis patrística. Sin embargo, su objetivo fundamental de que la Sagrada Escritura tenía que ser provechosa para la vida espiritual y ofrecer alimento para la fe, nos puede servir muy bien como ejemplo para una exégesis "que sea también abierta a la profundidad del texto que va más allá de la letra".¹² Es evidente que estos y otros desafíos al interior de

¹² Joseph Ratzinger, "Conferencia sobre la exégesis moderna", Nueva York 1987 (citado por Ignace De La Potterie en, "La crisis de la exégesis contemporánea", Jornada "Biblia y Hermenéutica", San Rafael, Argentina, 1985).



la Iglesia están estrechamente unidos con la cuestión de la formación y perfeccionamiento bíblico y bíblico-pastoral del clero y de los laicos, y con una toma de conciencia al interior de la Iglesia - también con respecto a la jerarquía.

Finalmente, en el año de la Eucaristía no puedo menos que citar y subrayar una vez más el mensaje contenido en la *Dei Verbum* 21: esto nos recuerda que "la Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo". Mi impresión personal es que esta veneración idéntica a menudo es más un ideal que una realidad. En muchos casos deberíamos movernos de una comprensión meramente sacramental de la Iglesia -en el sentido de los siete sacramentos- hacia una Iglesia basada más explícitamente en la Palabra. El hecho de que celebremos la *Dei Verbum* ya sea en los continentes y como Iglesia global el próximo septiembre en Roma durante este año de la Eucaristía puede, por lo tanto, verse como providencial.

Fenómenos sociales como la globalización con sus consecuencias, como el aumento de relativismo de valores y el pluralismo, por un lado, y las tendencias fundamentalistas, por otro, o también la secularización que toma la delantera en muchas sociedades representan grandes desafíos también para la Pastoral Bíblica. Todos estos fenómenos tienen que ver con la cuestión de la identidad y los valores. Nuestra tarea consiste en contribuir a que la fe cristiana pueda crecer con un sólido fundamento bíblico. Ésta es la condición para discutir sobre el propio fundamento de la fe con otras tradiciones y sistemas de valores con respeto, con sinceridad, pero también con la conciencia de sí mismo y confianza.

7. Conclusión

Excelencias, queridos colaboradores y colaboradoras en la Pastoral Bíblica, supongo, que durante esta conferencia ha quedado claro que en los últimos 40 años se ha hecho y conseguido mucho y que queda todavía mucho por hacer. Yo quisiera entender este inventario sobre todo como base sólida para nuestro ulterior compromiso, un compromiso intenso, al servicio de la Palabra de Dios.

Al concluir esta ponencia, deseo hacer más las palabras escritas hace poco por el Cardenal Carlo Maria Martini en un artículo sobre la Biblia como libro del futuro: "Será necesario encontrar palabras que digan Dios al hombre contemporáneo con un lenguaje claro y asequible; que expresen sea su trascendencia y su amor por la humanidad, sea la necesidad del hombre de todos los tiempos de descansar en Él. La Biblia contiene esas palabras. Y las contiene en un tejido de gran humanidad, caracterizado por un agudo sentido de la fragilidad y la debilidad de los hijos de Adán, con un conocimiento profundo del misterio del odio que azota el mundo, en un contexto de fuertes emociones y afectos duraderos. La Biblia no es un libro caído del cielo, es un libro en el que cada uno puede verse reflejado y encontrarse, en el que hay páginas para todas las situaciones de sufrimiento y de alegría que atraviesa cada criatura humana. Por este motivo, es un libro que seguirá hablando a las generaciones futuras".

El augurio del Concilio Vaticano II de que la Biblia vuelva a ser familiar al pueblo cristiano y se transforme en un punto de referencia para su oración y su vida, es ahora, mirando hacia el futuro, tan actual como hace cuarenta años. Contribuir a su realización es nuestra misión, como servidores de la Palabra, para que la Palabra se haga carne y habite entre nosotros (In 1,14).

La Biblia no es un libro caído del cielo, es un libro en el que cada uno puede verse reflejado y encontrarse, en el que hay páginas para todas las situaciones de sufrimiento y de alegría que atraviesa cada criatura humana.

¹³ Martini Carlo Maria, "Il libro del nostro futuro", en: *Jesus XXIV* (Luglio 2004), 62-67.



El Caminar de la Pastoral Bíblica antes y después del Concilio en América Latina

Gabriel Naranjo Salazar, C.M.¹

1. Marco Referencial

Me voy a referir al tema de modo descriptivo e introductorio, en razón de su contenido y del momento en que debe presentarse: al inicio de este "encuentro inter-confesional de pastoral bíblica"². Pero daré más importancia a los elementos interpretativos que a los cronológicos.

Organizado por el CELAM, y más concretamente por la Sección de Pastoral Bíblica, y al lado de la notable presencia de las Sociedades Bíblicas Unidas, es significativa aquí la participación de la Federación Bíblica Católica, representada por tres miembros del comité ejecutivo mundial y cinco del latinoamericano³, el secretario general y el coordinador sub-regional. Hago esta constatación en función de dos advertencias: planteo una lectura de la pastoral bíblica en la Iglesia católica (lamento no haber podido extenderme hasta el amplio cubrimiento de las Sociedades Bíblicas Unidas en este continente); la hago bajo el lente de la Federación.

¹ Provincial de los Padres Vicentinos de Colombia, Coordinador a.i. de la FEBIC-LAC, miembro del Comité Ejecutivo de la FEBIC.

² Encuentro Inter-confesional de Biblistas, organizado por el CELAM, las Sociedades Bíblicas Unidas y la FEBIC, en Bogotá, el 31 de mayo y el 2 de junio de 2005, para celebrar los 40 años de la Dei Verbum.

³ Los tres miembros participantes del Comité Ejecutivo Mundial de la FEBIC fueron: Mons. Diego Rafael Padrón S., Arzobispo de Cumaná; Dr. Alexander M. Schweitzer, Secretario General; P. Gabriel Naranjo Salazar, C.M.; los cinco miembros del Comité Ejecutivo Latinoamericano fueron los dos de América Latina que pertenecen al Mundial, la Hna. María Aparecida Barboza, el P. Lauren Fernández, svv, y el P. Manuel Villareal Núñez, coordinadores zonales de Brasil, Países Bolivarianos y Centro América; el Secretario Ejecutivo tuvo dos ponencias; el Coordinador Sub-regional tuvo una ponencia.

Su presencia aquí y mi condición de coordinador sub-regional justifican que la lectura del tema pedido por los organizadores la haga desde este ángulo, sin pretender que él recoja de por sí la pastoral bíblica del continente. En realidad ésta "no está confinada en el ámbito de la Federación: existen personas comprometidas con la lectura de la Biblia y promotores de la pastoral bíblica que nunca han oído hablar de la Federación. Al mismo tiempo no puede negarse que la Federación ha hecho sentir su presencia y ha contribuido a 'terminar con el exilio de la palabra' (Enzo Bianchi) durante los últimos 30 años, en América Latina"⁴.

Esta óptica acelera la inclusión de un elemento interesante de análisis que, al mismo tiempo, es síntesis anticipada de este caminar bíblico latinoamericano. Me refiero a la terminología con que se han referido al tema las asambleas plenarias de la FEBIC, pero también al otro pulmón con que a la pastoral bíblica se le ha permitido respirar. De esta manera nos ubicamos desde ya en las dos cumbres a la que ha llegado el

caminar bíblico en nuestro continente: la Biblia como centro de toda pastoral eclesial; la espiritualidad como expresión de la vocación bíblica de nuestras comunidades⁵.

Me explico: los dos pulmones de la pastoral y de la espiritualidad bíblicas han dado respiro al esfuerzo que la FEBIC ha hecho durante sus 35 años de existencia por la aplicación de la Dei Verbum en la Iglesia. Así lo ha expresado, de manera progresiva, en sus asambleas:

√ La I, Viena, 1972, destacó la importancia de una "lectura creyente" de la Sagrada Escritura, y habló tímidamente del "apostolado con la Biblia".

√ La II, Malta, 1978, insistió en "una espiritualidad profundamente arraigada en la Biblia... para la construcción de una nueva sociedad", y apenas avanzó en su referencia a la pastoral hablando de "apostolado bíblico".

⁴ Feldkämper Ludger, svd. "La Federación Bíblica Católica al comienzo de un nuevo milenio; esperanzas y desafíos". La Palabra Hoy. 92/93 (1999) 33.

⁵ Cf. Naranjo Gabriel, C.M. "La espiritualidad bíblica de la pastoral". La Palabra Hoy. 114 (2004) 57-74.



√ La III, Bangalore, 1984, con el tema de "Pueblo profético de Dios", equilibró los dos elementos con "la transformación de la vida" (2.1) que se logra con "una espiritualidad bíblica y, por tanto, cristiana" (2.2.1), y un estilo de "vivir y obrar de modo que su voz y testimonio de vida afecte al que escucha y éste se sienta interpelado por ella" (2.4.); y sustituyendo el apostolado bíblico por la "pastoral bíblica".

√ La IV, en Bogotá, 1990, con el tema de "la Biblia y la Nueva Evangelización", dio un paso de muchos grados: apenas menciona la espiritualidad, pero es toda ella pastoral: pareciera seguir ascendiendo en el concepto y el uso de términos al referirse al "trabajo bíblico pastoral".

√ La V, Hong Kong, 1996, con el tema de "Palabra de Dios-Fuente de Vida", tercia de nuevo a favor de la espiritualidad bíblica, pues todo el documento es una Lectio Divina, pero sigue avanzando en las expresiones, refiriéndose esta vez al "ministerio bíblico".

√ La VI, Beyrouth, 2002, con el tema de "pastoral bíblica en un mundo plural", fue discreta para reconocer "las diversas formas de espiritualidad" en el contexto de un mundo pluralista (4.1), y sugerir "una lectura de la Escritura en oración" (2.7), pero llega a la cumbre de la relación de la Biblia con la pastoral que en este encuentro estaremos contemplando, con la explícita y progresiva enumeración de: apostolado bíblico, pastoral bíblica ministerio bíblico, para concluir con la animación bíblica de la pastoral, aún más, con la "importancia de la Biblia en la vida de la Iglesia".

Esto mismo es lo que ha sucedido en el pueblo de Dios que peregrina por América Latina. De hecho, la última cita importante de pastoral bíblica, el II Encuentro de los Países Bolivarianos, de Quito, 2004⁶, dando eco a la asamblea de Beyrouth y a la muy interesante reflexión del VI Encuentro de Pastoral Bíblica del Cono Sur⁷, clamó por la "animación bíblica de la pastoral", se apropió de lo que, después de una decantada experiencia ha dicho de sí misma la Iglesia particular de Belo Horizonte, con una identificación que paulatinamente ha ido diseñando la silueta eclesial de varias comunidades en América Latina: "tenemos una vocación bíblica, por eso somos una Iglesia inclinada a la espiritualidad"⁸.

Pero antes de precisar el ascenso latinoamericano hacia las cimas que acabo de enunciar, y los escollos que esta peregrinación ha tenido que superar, conviene aún precisar lo siguiente:

- Lo que mejor nos puede llevar a precisar el camino de la Biblia por América Latina no es la pastoral bíblica en cuanto tal sino el lugar que la Sagrada Escritura ha tenido en la Iglesia. Esto explica lo que ahora se espera: la animación bíblica de la pastoral por la centralidad de la Biblia en la Iglesia y lo que de hecho ella ha significado en la evangelización de América Latina y el Caribe. La peregrinación de la Biblia por estas tierras ha vivido tres etapas:

1ª, Cuatro decenios de siembra

2ª, Cuatro siglos de hibernación

3ª, Cuatro decenios de germinación.

- Fue la Dei Verbum la que despabiló a América Latina del sueño bíblico en que se había sumido por más de cuatro siglos⁹. Su sonido de alarma produjo un despertar que todavía es mañanero.

*Fue la Dei Verbum la que
despabiló a América Latina del
sueño bíblico en que se había
sumido por más de cuatro siglos.*

⁶ Cf. La relación del mismo -ponencias y documento final- en La Palabra Hoy. 114 (2004).

⁷ Idem 110.

⁸ Cf. II Asamblea del Pueblo de Dios, Arquidiócesis de Belo Horizonte. "Una relectura a la luz de la Palabra de Dios". La Palabra Hoy. 113 (2004) 5-24.

⁹ Consúltese el artículo escrito por el anterior coordinador sub-regional de la FEBIC-LAC para el II Encuentro Bolivariano, celebrado en Quito en 2004. Weisensee Jesús Antonio. "Proceso de implementación de la Dei Verbum en la Iglesia; la FEBIC-LAC expresión de la Dei Verbum". La Palabra Hoy. 114 (2004) 16-56.

Esta Constitución divide la historia de la Biblia en América en dos épocas: la primera de cinco siglos, la segunda de 40 años. Pero hay que tener en cuenta que la Dei Verbum no tuvo en la aplicación del Concilio en el "continente de la esperanza" el protagonismo de las otras tres: mucho más fueron tenidas en cuenta la Lumen Gentium, la Gaudium et Spes y la Sacrosanctum Concilium. Aún así, y por lo que ella de todas maneras ha ido produciendo, será la Constitución sobre la Divina Revelación la que marcará la aplicación del Concilio de ahora en adelante, a la que nos está invitando el nuevo sucesor de Pedro: "Estoy convencido de que las nuevas generaciones podrán servirse durante mucho tiempo todavía de las riquezas que ha ofrecido este Concilio del siglo XX (17.III.2000)... Quiero reafirmar con fuerza la voluntad decidida de proseguir en el compromiso de realización del Concilio Vaticano II... Con el pasar de los años, los documentos conciliares no han perdido su actualidad: al contrario, sus enseñanzas se revelan particularmente pertinentes ante las nuevas instancias de la Iglesia y de la sociedad actual globalizada"¹⁰.

- En honor a la verdad hay que reconocer la luz en el sendero bíblico de América Latina aportada por las Sociedades Bíblicas Unidas, como se destaca en cualquier tipo de informes de los encuentros bíblicos a nivel nacional, regional o continental.

2. La Biblia en América Latina antes del Concilio

Desde el punto de vista bíblico, estos 500 años de la evangelización se pueden dividir en dos etapas: siembra de la semilla; hibernación de la misma.

2.1. La siembra de la semilla caracterizó los primeros decenios, por un factor fundamental: el origen español y portugués del catolicismo latinoamericano. Pero hay que tener en cuenta que los descubridores, al llegar a América, respiraban el aire de una notable tradición bíblica no ajena a un misticismo mesiánico inspirado en los textos sagrados, que se extendió sobre todo por Portugal¹¹. El mismo Cristóbal Colón, que trajo en su equipaje

¹⁰ Benedicto XVI. Primer mensaje (20.04.05), 4.

¹¹ Cf. Da Silva Walmor y otros. "Historia de la lectura de la Biblia en América Latina". La Palabra Hoy. 71/72 (1994) 26-59.

el primer ejemplar de la Biblia que llegó a América, se consideraba como el mensajero anunciado por Isaías y por Juan en el Apocalipsis, leía en sus viajes, en voz alta, textos bíblicos para "apaciguar las encrespadas olas" y acostumbraba poner nombres bíblicos a las islas que iba descubriendo.

Pero detrás de estos datos curiosos hay factores mucho más determinantes:

2.1.1. La Biblia circulaba por toda la península ibérica, aunque en latín y en manos de los especialistas, pero el pueblo la conocía a través de la catequesis, la predicación y los actos sacramentales. Hay que tener en cuenta que la invención de la imprenta por Gutenberg, en 1472, tuvo una notable expansión en esta parte de Europa.

España había vivido épocas de notable vitalidad bíblica¹². Las muchas traducciones, el gusto del clero por el estudio, el amor popular y cierta mística por la Sagrada Escritura habían hecho de la madre patria la Iglesia más determinada por la Biblia.

Se hicieron traducciones manuscritas de algunos de los textos al visigótico (Lucinio Bético), al valenciano

(Bonifacio Ferrer, 1400), al castellano (Moshe Arragel, 1422).

Francisco Jiménez de Cisneros, franciscano, arzobispo de Toledo y primado de España, inspiró la fundación de la Universidad de Alcalá de Henares, para impulsar la espiritualidad bíblica. Allí se publicó en 1512 la Biblia Políglota Complutense. Desde ese mismo año circuló en romance la traducción de los evangelios y las epístolas del año litúrgico, hecha por Ambrosio de Montesinos.

Erasmus de Rotterdam (1469-1536), el gran humanista que pedía una renovación de la pastoral y de la Iglesia basadas en la vuelta a la Biblia y en el conocimiento directo de la Palabra de Dios, era muy leído en la península a comienzos del siglo XVI y tuvo un fuerte influjo en varios de los primeros misioneros, particularmente en Juan de Zumárraga¹³.

2.1.2. Juan de Zumárraga, primer obispo de Méjico, llegó en 1528 con la Biblia en su mano, pero más aún, con el explícito propósito de hacer llegar la Palabra de Dios a todos los fieles. Él no fue el único evangelizador que llegara con esta intención. Los llamados "doce



apóstoles", franciscanos como él, abrieron camino por el nuevo mundo considerando el evangelio "como la verdadera regla de su orden"¹⁴. De hecho, se empeñaron en centrar en la Palabra de Dios la catequesis y la evangelización, con la predicación y con su testimonio de pobreza y de predilección por los pobres. Uno de ellos, Toribio de Benavente, cambió su nombre por el de "Motolinía", cuando supo que esta manera de referirse a ellos por la modesta manera de vestir significaba "pobre".

Los misioneros franciscanos se propusieron colegialmente en 1524, en Méjico, un objetivo pastoral de sorprendente sentido bíblico y actualidad, predicar solo el contenido de la Sagrada Escritura: "no os emos de predicar sino lo contenido en este libro y ninguna cosa emos de añadir de nuestra

cabeça, y tened esto por muy cierto y aberiguado"¹⁵.

2.1.3. Varios de estos "apóstoles" (Andrés de Olmos, Armando de Basacio, Alonso de Molina, Maturino Gilberti, Bernardino de Sahagún, Juan de Romanones) hicieron muy pronto traducciones a lenguas indígenas como el náhuatl, el tarasco, el mixteca. Del mismo talante fueron algunos de los misioneros dominicos: Benito Fernández y Domingo de Santamaría, por ejemplo, hicieron también traducciones de los evangelios y las epístolas dominicales al mixteca y al zapoteca. De esta manera se multiplicaron rápidamente las versiones manuscritas de textos en dialectos indígenas, de las que llegaron a contarse en solo Méjico más de un centenar.

¹² García Ahumada Enrique. "La Biblia en la primera y en la nueva evangelización de América". La Palabra Hoy. 66 (1992) 3-8.

¹³ Erasmo de Rotterdam, de una personalidad controvertida porque se ubicó en la encrucijada de la reforma protestante y la ortodoxia tradicionalista de la Iglesia Católica, fue determinante. Una de sus primeras obras, el "Enchiridion Militis Christiani", tuvo tres ediciones españolas en el solo bienio de 1526 y 1527. Ya era muy popular su "Elogio de la Locura", así como la "Educación del Príncipe Cristiano". De 1516 es su nueva edición de los "Nuevos Testamentos", de amplia difusión en los círculos bíblicos, trasmisora de su humanismo de la Biblia.

¹⁴ Morin Alfredo, pss. "La Biblia en la evangelización de hispano-américa". Medellín. 53 (1988) 73-80.

¹⁵ León-Portilla Miguel. Los diálogos de 1524 según el texto de Fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas. Méjico, UNAM, 1986, p. 82.

2.1.4. Este rastro bíblico dejó sus huellas, la semilla se esparció definitivamente por tres senderos:

a) Un anuncio soteriológico, histórico-salvífico de la fe.

b) Una predicación profética de denuncia de los abusos de los conquistadores y los colonizadores, lo que repercutió en las leyes humanizadoras en beneficio de los indígenas y de los negros.

c) Una vivencia espiritual y mística de la vida cristiana, que se vivió en conversiones famosas como la de Bartolomé de las Casas (1484-1566) y en vivencias paradigmáticas del seguimiento de Jesucristo, como las de los laicos Rosa de Lima (1586-1617), Juan Macías (1585-1645), María de los Ángeles Monteagudo (1595-1686), Pedro Betancur (1626-1667).

La vida de estos gigantes de la fe latinoamericana, unida a la de madres catequistas, obispos y mártires, concilios... que bebieron de las fuentes bíblicas, aseguraron que esta semilla no muriera con el correr de los siglos siguientes, como una especie de pequeña llama, aunque ya en el tiempo de la siembra la pastoral bíblica hubiera sido solo indirecta,

a través de la catequesis, las predicaciones, las presentaciones literarias y las obras de arte.

2.2. Bien pronto, después de cuatro decenios, la semilla entró en hibernación, pero no para que germinara con el tiempo, sino con la intención de hacerla morir. Se dio paso así a toda una época de invierno que se prolongó durante los cuatro siglos siguientes.

2.2.1. Cuatro factores influyeron en este cambio de rumbo: la Reforma Protestante (1520) y el Concilio de Trento (1545-1563); la dificultad para lograr traducciones adecuadas del texto; los problemas inherentes al texto; la desconfianza en la capacidad intelectual de los indígenas y de los negros.

a) "El cristianismo llegó a América en el tiempo de la Reforma, cuando la Biblia perdió su lugar privilegiado en la Iglesia católica; cuando la mayor parte del pueblo de Dios, especialmente el laicado, fue privado de un acceso directo a la Sagrada Escritura"¹⁶.

Como reacción a la Reforma, el Concilio impuso en 1546 el uso

¹⁶ Feldkämper Ludger, svd. Op. cit., 33.

exclusivo de la Vulgata, frenando provisionalmente las traducciones de la Biblia a la lengua vernácula, con el fin de evitar los abusos.

b) Las traducciones latinoamericanas a las lenguas indígenas se tornaban particularmente difíciles por el doble salto, primero del lenguaje y la mentalidad semitas a la europea, después del lenguaje y la mentalidad españolas a la nativa de América. Las versiones con traducciones literarias de los términos, sin tener en cuenta las estructuras pragmáticas, los ritmos literarios, las características significativas del lenguaje bíblico, acentuaban el aforismo de traductor = traidor.

c) En estas circunstancias se hacían más complejos los problemas inherentes a los textos difíciles del Nuevo Testamento que habían causado dificultad incluso a la misma Iglesia Primitiva: "¿Cómo voy a entender si no hay quién me explique?" (Hc 8, 31). Esta realidad ya había llevado al Papa Inocencio III, en 1199 a distinguir entre las "aperta", textos de acceso para todos los creyentes, y las "profunda", textos difíciles reservados a los clérigos.

d) La mentalidad de los invasores subvaloraba antropológicamente no

sólo a los indígenas y a los negros que bien pronto fueron traídos del África, sino también a la mujer, a los niños, a los pobres, que han llegado a ser los más entusiastas lectores de la Palabra de Dios, negándoles su capacidad de entender y comprender. Esta equivocada visión, enceguecía con su miopía la mirada no solo de los invasores sino también de la Iglesia.

2.2.2. El letargo de la semilla bíblica estuvo marcado por varios condicionamientos, que por ser al mismo tiempo causa y efecto, se pueden considerar como características:

a) Una predicación esencialista de la fe, iniciada en el siglo IV con la racionalización filosófica del mensaje evangélico y la perfección ontologista de la escolástica, imperante ya en el siglo XIII.

b) Una sustitución del texto bíblico por el catecismo y la doctrina, por supuesto sin sabor bíblico estos últimos, y de los procesos de conversión personal y comunitaria por la memorización de contenidos noéticos, que no dejó de influir en lo que los obispos de Santo Domingo llegaron a considerar como el más grave problema pastoral de la Iglesia

latinoamericana: "la falta de coherencia entre la fe y la vida en muchos católicos, incluidos, a veces, nosotros mismos, o algunos de nuestros agentes pastorales¹⁷".

c) Una desconfianza por parte de la institución eclesial y estatal con el carácter "subversivo" de la Biblia, y la consecuente tendencia a justificar errores y pecados históricos como la intolerancia, la esclavitud, la guerra santa, con toda la dosis de opresión que esto implica. Esta actitud es hermana gemela de una interpretación apologética y ambigua del texto sagrado, cuyo sujeto, por lo mismo, ha sido siempre el establecimiento.

d) Una experiencia religiosa devocional, referida a los santos y sostenida por las peregrinaciones, con mayor interés en los sacramentos que en la evangelización.

3. La Pastoral Bíblica en América Latina después del Concilio

3.1. Antecedentes. El despertar del sopor bíblico de los años y siglos precedentes al Concilio en América Latina, se puede considerar como el

brote de una semilla que por fin germinó, convirtiéndose en planta y en árbol, capaz de dar extensa sombra y de producir muchos frutos.

Tuvo su precedente en el movimiento bíblico católico de finales del siglo XIX y primera mitad del XX, jalonado por los tres grandes documentos magisteriales de:

- León XIII, Providentissimus Deus, 1893
- Benedicto XV, Spiritus Paraclitus, 1920
- Pío XII, Divino Afflante Spiritu, 1943.

Este paso en grande de la Iglesia católica no es ajeno a los atrevidos estudios científicos de la Biblia hechos por exégetas y teólogos de las grandes iglesias reformadas de Europa, ni al hilo cristológico de sus investigaciones y de sus afanes pastorales, que estuvo ligado a los evangelios con el famoso problema del Jesús histórico y el Cristo de la fe. Todo esto fue llevando a una centralización cristológica de la vida cristiana, que sirvió de plataforma, entre otros tantos factores, para el acontecimiento del Concilio.

Gracias a esta fuente cristológica y a su influencia en el entramado del

¹⁷ IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Santo Domingo, 44; Cf. 48-49.



Concilio, brota la referencia a la Palabra de Dios en la Iglesia y en la pastoral con la Dei Verbum, "demasiado descuidada" según afirmación de Juan Pablo II.

El Cardenal Ratzinger, al comentar la Dei Verbum en "Lexicon für Theologie und Kirche", resalta la importancia de los movimientos bíblicos pre-conciliares, entendidos como organizaciones que contribuyen a que los fieles tengan acceso a la Sagrada Escritura, por medio de textos, orientaciones para la lectura, conferencias, encuentros, círculos bíblicos. Esta constatación, que define lo que es pastoral bíblica, era ya una realidad en vísperas del Concilio Vaticano II.

3.2. Líneas conciliares inspiradoras. La determinante influencia de la Dei Verbum en la pastoral bíblica de nuestro Continente no ha sido tanto de método cuanto de contenido, inspiradora, porque se ha ido moviendo y configurando progresivamente a partir de unas ideas-madre, que se pueden clasificar en estas tres:

a) La fuerza de la Palabra de Dios contenida, total aunque no únicamente, en la Sagrada Escritura.

Allí se transmite no una información sino un mensaje lleno de poder y de efectividad, aún más una persona, el Salvador: "la Palabra de Dios es viva y eficaz" (Hb 4,12). Aquí radica el vigor de la Iglesia y su capacidad de instaurar el Reino, transformando salvíficamente al hombre y sus circunstancias.

b) La relación entre las palabras y las obras en la revelación: intrínseca, interactiva, interdependiente. Esta dinámica ha sensibilizado a la Iglesia con lo que sucede a su alrededor, en el espacio y en el tiempo; la ha puesto al oído de las voces que se escuchan en su contexto cultural e histórico; la ha abierto a los signos de los tiempos para interpretarlos y para acoplarse de esta manera a la humanidad, dándole respuestas y sentido inmanente y trascendente, más aún, para encontrar allí el rostro de su Señor, como Verbo encarnado.

c) La Biblia es el libro de todo el Pueblo de Dios: "los fieles han de tener acceso a la Sagrada Escritura" (DV 22). Pertenece a los obispos, a los exégetas, a los teólogos, pero no sólo a ellos, que con frecuencia la han olvidado, sino también a los fieles, los laicos, los pobres, los indígenas, la mujer, etc. Es toda la Iglesia,

jerárquica y ministerialmente organizada, la que puede lograr una comprensión cada vez más completa, profunda y determinante del dato revelado. La raíz teológica de este derecho y de esta posibilidad está en la caracterización del pueblo de Dios que presenta la misma revelación: profetas (Nm 11,29; Jl 3,1.2).

3.3. Los jalones de este caminar. El despertar bíblico de América Latina en los últimos 40 años lo produjo el Concilio. Se sabe que ningún otro continente logró del mismo una aplicación tan rápida y tan dinámica. En lo que se refiere a la pastoral bíblica, la Dei Verbum se constituye en su punto de partida porque le dio vida, espíritu, alma, fuego, contenido, fondo a un movimiento pastoral que todavía intenta configurarse.

La importancia de la Evangelii Nuntiandi no es menor, más que por un llamado explícito a la centralidad de la Biblia en la evangelización, por el contexto vital que le dio a la Iglesia, innegablemente mucho más cercano a los parámetros históricos y salvíficos que se inspiran en la Sagrada Escritura. Por los mismos motivos hay que reconocer el carácter determinante de Medellín, Puebla y Santo Domingo, más que

por el contenido bíblico de sus documentos, por el significado pastoral y evangelizador de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano como hechos eclesiales.

a) Medellín, 1968. Le dio un respiro a la Biblia con su significado. Al aplicar el Concilio, intentó comprender el momento histórico del hombre latinoamericano y ver el rostro de este pueblo con sus facciones de dolor pero también de esperanza. Esto la llevó a afirmar que es la fuerza de la Palabra la que convoca y promueve a las comunidades (6.9). Por eso recomendó que se preparen especialistas en Sagrada Escritura (9.11), que los sacerdotes se capaciten para escucharla y vivirla con la conversión personal, el estudio y la oración (13.10), que la pastoral se afirme sobre su fuerza (6.13, 14.14), que la catequesis la transmita fielmente (8.6), que impregne las devociones populares (6.12) y sirva de base a las comunidades (6.13). La II Conferencia produjo un proceso eclesial de gran vitalidad, caracterizado por la creatividad, la imaginación, la investigación, el estudio, el protagonismo del laico, su sentido de pertenencia a la

Iglesia... que oxigenó el resurgir de la semilla bíblica en el proceso evangelizador¹⁸.

b) Puebla, 1979. Relacionó la Biblia con la evangelización¹⁹. Para esta época la Iglesia latinoamericana ya se había familiarizado con la referencia a la Palabra de Dios, por medio del apostolado bíblico. Dando eco a la expresión de León XIII sobre la Sagrada Escritura como alma de la teología (PD 58), declara que ella es "el alma de la evangelización" (372), y, dando eco al Concilio, que es "la fuente de la catequesis (981; 1001).

En consecuencia recomienda la difusión de la Palabra de Dios por medio del apostolado bíblico (1001). Es allí donde el documento, contrariando la política del Secretariado General de no mencionar sino a dos instituciones, el CELAM y la Santa Sede, hace referencia a la Federación Bíblica Católica y a su finalidad bíblico-pastoral.

Al enunciar las opciones pastorales que la Iglesia adelantaría bajo el dominio del Espíritu, insistió en que sus actitudes fundamentales se radicarían en escuchar, profundizar, celebrar y proclamar la Palabra de Dios, y en dar testimonio de ella denunciando las situaciones de pecado, a fin de obrar la propia conversión y ayudar a construir una nueva sociedad (1305). Se da un paso adelante, de enormes proporciones, al insistir no tanto en la interpretación de la Biblia, cuanto en interpretar la vida a la luz de la Biblia.

c) Santo Domingo, 1992. Respiró la Biblia con su cristología y su expresión. La IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano respondió al deseo explícito de sus participantes en lo referente a la formulación del documento final: "que fuera cristocéntrico en su contenido y bíblico en su expresión"²⁰.

Durante su preparación se hizo una explícita consulta sobre la presencia de la Escritura en las comunidades,

¹⁸ Cf. Motta Lima da Cruz Therezinha e Broshuis Inês. "O apostolado bíblico nos documentos de Medellín, Puebla e os preparatorios de Santo Domingo, seguindo as recomendações da Dei Verbum". La Palabra Hoy, 63 (1992) 3-8.

¹⁹ Cf. Mora Jaime Alfonso, pss. La pastoral bíblica: núcleo de la nueva evangelización y fuente vitalizadora de la pastoral de conjunto. Cúcuta, 1994. 43 p. La Biblia modelo de acción para la nueva evangelización. Cúcuta, 1994. 44 p.

²⁰ De Gasperin Mario. La Palabra Hoy, 67 (1993) 6.

que arrojó un panorama que no fue desconocido en los diálogos y en las conclusiones. El documento de trabajo destacaba las siguientes luces y sombras: experiencia de encuentro con la Escritura, centralidad de la Palabra en la Iglesia, estudio, reflexión y oración bíblicas, amor de los pobres y sencillos por la Biblia, traducción a lenguas indígenas, ediciones populares, materiales y métodos bíblicos, pastoral bíblica; falta de formación bíblica, homilias poco bíblicas, tendencia al fundamentalismo y al biblismo, "protestantización" de los católicos por la ausencia de la Biblia en la pastoral, falta de acceso para los pobres a ejemplares económicos.

La convicción de que la nueva evangelización sólo "tendrá fuerza renovadora en la fidelidad a la Palabra de Dios" (27), se expresa dentro del marco bíblico que el lema, "Jesucristo ayer, hoy y siempre" (Hb 13.8), imprimió al documento y a la cita eclesial²¹.

Además del lema, Santo Domingo trae dos textos bíblicos, ambos de Lucas, de carácter paradigmático por su ubicación: el episodio de Emaús, 24,13-35, que da forma y estructura al mensaje de los obispos a los pueblos de América Latina y el Caribe²²; el episodio de la sinagoga, 4,16-22, que sustenta la opción preferencial del Episcopado Latinoamericano²³.

Estas tres citas bíblicas han llevado a una definición de la nueva evangelización en América Latina que se caracteriza por tres ejes:

- La referencia a la Palabra de Dios
- El protagonismo de los laicos
- La animación de comunidades.

La experiencia pastoral ha ido indicando, por una parte, que los dos últimos se nutren y se vitalizan por su referencia al primero; y por otra, que la nueva evangelización, será una realidad y al mismo tiempo un anuncio explícito de Jesucristo solo

²¹ Cf. Naranjo Gabriel, C.M. "Estudio exegético del texto bíblico: 'Jesucristo ayer, hoy y siempre' (Hb 13, 8)". Grandes temas de Santo Domingo; reflexiones desde el CELAM. Bogotá, CELAM, 1994, 89-103.

²² No era la primera vez que se asumía este texto bíblico como instrumento apto para expresar el contenido y las implicaciones de la nueva evangelización. Este fue el marco referencial de la IV Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica. Bogotá, junio 27-julio 6, 1990.

²³ A pesar de que en la plegaria conclusiva los obispos afirman que su "única opción es por Cristo", allí mismo y en la síntesis los pobres son el único elemento que aparece como "opción preferencial".

en la medida en que se fundamente en la Palabra de Dios, se abra a la hora del laico (pobre) y asegure el futuro de la Iglesia por la formación de comunidades.

Las referencias a las Sagradas Escrituras inspiran todo Santo Domingo y abre el polo cristológico a los elementos del trípode por el que Juan Pablo II había enrutado a Puebla. El trasfondo bíblico de Santo Domingo se mide también en la iluminación, los desafíos y las líneas pastorales que se inspiran totalmente en el dato revelado, aunque no aparezcan implícita o explícitamente citas bíblicas. Basta con mencionar lo relativo a los pobres, la mujer, la juventud, la ecología, la familia, los derechos humanos.

La V Conferencia, programada para el 2007, comienza a marchar en torno a una temática definitivamente bíblica: el discipulado. Se presagia así un hito para la relación entre Biblia e Iglesia en América Latina. Si la reflexión de los obispos se orienta por el tema del discipulado en Lucas, el rumbo será aún más definitivo hacia la centralidad de la Biblia en la Iglesia y hacia la orientación bíblica de toda pastoral. ¿Cómo? A partir de la presentación típicamente

kerigmática del Salvador en sí, se deberá insistir como San Lucas en la reacción del creyente, es decir, en el discipulado, por medio de las tres posturas fundamentales de: la fe, la conversión y el bautismo; y las cinco actitudes de: seguimiento de Jesús, testimonio de vida, espiritualidad y oración, pobreza, vida comunitaria²⁴.

d) Equiparable a la Dei Verbum es la trascendencia en América Latina del documento "La Interpretación de la Biblia en la Iglesia", de la Pontificia Comisión Bíblica, 1993, con una diferencia: mientras que la constitución conciliar desató el movimiento bíblico en América Latina, la IBI confirmó, equilibrando al mismo tiempo, las intuiciones del caminar bíblico latinoamericano. Al respecto sería suficiente citar las siguientes reflexiones²⁵:

- La interdisciplinariedad en la interpretación de la Biblia, con la ayuda de la sociología, la antropología, la psicología y el psicoanálisis.

²⁴ Cf. Fitzmyer Joseph A. El Evangelio según San Lucas. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1986. I, 396-435.

²⁵ Cf. Galindo Florencio, C.M. "Visión global del documento de la Pontificia Comisión Bíblica, la interpretación de la Biblia en la Iglesia. La Palabra Hoy. 80/81 (1996) 89-99.

- El valor del contexto del lector, que complementa la interpretación "objetivante", concentrada en lo que dice el texto situado en el contexto de su origen. En relación con esta contextualización, hay dos reflexiones valiosas sobre la lectura liberacionista y la feminista.
- La lectura liberacionista: frente a la teología de la liberación, reconocida como un "fenómeno complejo que no se puede simplificar arbitrariamente", se califican positivamente su atención a las circunstancias económicas, sociales y políticas de América Latina y a los dos grandes acontecimientos eclesiales del Concilio y de Medellín, su respuesta a las necesidades del pueblo y la atención a las premisas de la presencia de Dios en la historia para salvarlo y su amor por los pobres.
- La lectura feminista: después de reconocer que "es motivo de satisfacción ver el número de mujeres exégetas, que contribuyen a la interpretación de la Escritura, con puntos de vista penetrantes y nuevos, ponen de relieve aspectos que habían quedado en el olvido" (III,B.3), reconoce que el Dios de la Biblia es padre pero también de la ternura y del amor maternal.
- La lectura fundamentalista: rechazada rotundamente, por tener como presupuesto un rechazo al carácter histórico de la revelación bíblica, con lo cual se hace incapaz de tomar en serio la verdad de la encarnación; por dar autoridad divina a una ideología religioso-político-social en gran parte contraria al evangelio; por sus múltiples desviaciones sobre la inspiración y la inerrancia, y el desconocimiento de la tradición evangélica y eclesial; por ofrecer respuestas simplistas a problemas complejos, prometiendo falsas y engañosas seguridades.
- La inculturación del mensaje bíblico: consiste en el esfuerzo por hacer que éste se arraigue en todos los lugares y terrenos, a sabiendas de que entre tal mensaje y las culturas no hay total diversidad y de que cada cultura es portadora, a su manera, de valores universales provenientes de Dios (Cf. IV,B).
- La lectio divina: merece ser impulsada pues corresponde a una antigua práctica en la Iglesia que dejó muchos frutos de santidad y contribuye a un mejor conocimiento de Dios, de su plan de salvación en Jesucristo, reconociendo que son numerosas las iniciativas por hacerla

vida con su contribución para una lectura comunitaria.

- El movimiento ecuménico: particularmente importante porque la mayor parte de los problemas que afronta están relacionados con la interpretación de los textos bíblicos, habida cuenta de que el diálogo ha demostrado ya que se puede dar una diversidad de interpretaciones enriquecedora para la vida de la Iglesia.

3.4. Las etapas del camino. Aunque no exclusivamente, han sido marcadas por los llamados "encuentros de pastoral bíblica". Éstos, como puntos de llegada y de partida, como experiencia fraternal de fe y de comunión para otear el horizonte, se han dado a nivel nacional, zonal²⁶ o continental. Estos últimos han sido auspiciados por la Federación Bíblica Católica, el CELAM y las Conferencias Episcopales de las sedes. Cruzada con ellos y de aún más notable influencia fue la IV Asamblea Plenaria de la FEBIC en Bogotá.

- a) I, Bogotá, Colombia, 1985
- b) II, Mendes, Brasil, 1989
- c) IV, AP FEBIC, Bogotá, Colombia, 1990
- d) III, Quito, Ecuador, 1993
- e) IV, Los Teques, Venezuela, 1999.

A estas cinco citas continentales hay que añadir por su importancia dos zonales, del Cono Sur y de los Países Bolivarianos, y en medio de ellas la de expertos en pastoral bíblica de toda América:

- f) VI (Cono Sur), Santiago, Chile, 2001
- g) Expertos, Quito, Ecuador, 2002
- h) II (Países Bolivarianos), Quito, Ecuador, 2004.

Estos momentos, y muchos otros factores y hechos²⁷, dan marco a la clasificación de esta pequeña historia en tres etapas:

- a) Entre 1965 y 1985: contacto con el texto bíblico
- b) Entre 1985 y 1993: profecía bíblica y formación para el ministerio

²⁶ Hasta el momento se han realizado 4 en Méjico, 1 en el Caribe, 5 en América Central, 2 en los Países Bolivarianos, 6 en el Cono Sur.

²⁷ Cf. Weisensee Jesús Antonio. "La FEBIC-LAC a los 35 años de la FEBIC, en sus 30 años de existencia". La Palabra Hoy. 112 (2004) 5-30.

- c) Entre 1993 y 2005: centralidad de la Biblia en la Iglesia y formación para la lectura.

El tejido de estas etapas ha sido muy rico. Se ha hecho a través de planes de pastoral bíblica, la creación de comisiones y la fundación de centros y de grupos; el protagonismo de los laicos, los religiosos y muchos otros agentes de pastoral; la relación de las conferencias episcopales con los promotores, los centros y los grupos bíblicos, los métodos de lectura de la Biblia, especialmente la lectio divina en los últimos años; el uso de los medios de comunicación social; el interés por los problemas ecológicos; la difusión de Biblias "baratas y con letra grande". Las sombras no han faltado: la pastoral bíblica considerada como un apéndice de la catequesis; el clericalismo, tanto de los sacerdotes como de los laicos; las interpretaciones fundamentalistas²⁸. El contexto vital de este caminar de la Biblia en América Latina han sido innegablemente las comunidades eclesiales de base: ellas le han

²⁸ Cfr. III Encuentro de Pastoral Bíblica de América Latina y el Caribe, especialmente "Nuestro Caminar Bíblico desde la Asamblea de Bogotá" y "Declaración Final". La Palabra Hoy. 71/72 (1994) 6-25; 119-130.

permitido a la Palabra de Dios "volver al nido", o han brotado de esta referencia; y ellas son las que, convertidas en hilo conductor de las experiencias compartidas con iglesias de lugares lejanos, han contribuido a que "la lectura latinoamericana de la Biblia" se hubiera extendido a otros continentes.

3.5. Síntesis interpretativa de este caminar. Acerquémonos ahora a una visión global de este panorama bíblico en América Latina con las siguientes precisiones:

3.5.1. Tendencias

- a) Hambre de la Palabra de Dios (Am 8,11), que se ha ido extendiendo sobre toda la geografía latinoamericana, particularmente en los lugares más marginados, produciendo esperanzas y un contacto fecundo con el texto.
- b) Traducciones del texto bíblico, fenómeno mundial que se ha multiplicado como nunca antes en la historia de la Iglesia, definido en América Latina a tres ritmos:

- Litúrgico, por el uso de la lengua vernácula en las celebraciones (SC 54)
- Inter-confesional, por la sugerencia expresa del Concilio (DV 22) y los "principios básicos" dados por la Santa Sede y acogidos por el CELAM en su relación con las Sociedades Bíblicas Unidas
- Misionero, por la capacidad de la Biblia de ingresar en esferas externamente inexpugnables.

c) La interpretación del texto en el contexto de la vida, a través del énfasis de la comprensión hermenéutica antes que en la exegética, identificando la "fidelidad al mensaje" con la "fidelidad al hombre", apoyada por la acentuación de los conceptos de la "teología en su contexto" y de la "inculturación" del evangelio²⁹.

3.5.2. Dificultades

a) Las condiciones de pobreza y de analfabetismo que marginan y condicionan a millones de hermanos, contrariando la dignidad y la participación en la obra de la creación proclamada por la misma Sagrada Escritura.

b) El divorcio entre exégesis y comunidad inter-ecclesial, entre exégesis y dogma, entre exégesis y pastoral. Especialistas que trabajan entre los libros, los escritorios y las aulas, que temen encontrarse con la pastoral, por el temor de que se pierda el rigor científico de sus estudios. Esta dificultad lleva a la presentación de una Biblia sin sentido pastoral, eclesial, catequético, convirtiéndola en un catecismo de verdades que no se vive, en homilias que predicán no la Palabra sino las palabras del celebrante, en pastorales eclesiásticas y no eclesiales y evangelizadoras.

c) El fundamentalismo de las sectas y del catolicismo, que lleva a una lectura generadora de pasividad, legitimadora de situaciones contrarias a la vida, justificadora de invasiones o dominios inhumanos, legitimadora de prácticas y doctrinas contrarias al evangelio.

²⁹ Justo es destacar que esta tendencia ha tenido vida sobre todo en el Brasil, con el apoyo y entusiasmo de sus exégetas y sus comunidades; allí se habla de la "lectura de la Sagrada Escritura a la luz de la vida y de la vida a la luz de la Sagrada Escritura".

3.5.3. Resultados

a) Una antropología bíblica caracterizada por la integralidad de la persona humana, la unidad de cuerpo y alma, materia y espíritu, inteligencia y corazón, individualidad y comunidad, dentro del contexto histórico y en el tejido de las relaciones "interpersonales" con Dios, los hermanos y la naturaleza.

b) Una eclesiología caracterizada por la comunión y la participación, la ministerialidad, el pluralismo y la unidad, que se reconoce inspirada en la comunión soteriológica de la Trinidad.

c) Una moral caracterizada por la referencia social y comunitaria, sin olvidar la responsabilidad individual, que afecta las estructuras y las leyes, y su relación con la dignidad de la persona humana.

d) Una "lectura latinoamericana" de la Biblia, que no es exclusiva sino extensiva, inspiradora: se ha propagado por otros continentes. Ésta ha galopado al ritmo de dos convicciones: ¡el pueblo es el sujeto de la lectura!; ¡la Biblia es el libro de la vida! Éstas le han dado tres características:

- Su relación con la vida: contextual
- Su relación con el pueblo: comunitaria
- Su hermenéutica propia: actualizada.

3.5.4. Necesidades

a) Traducción del texto bíblico, que aún no ha llegado a lenguas habladas donde no se le conoce, y procesos de alfabetización de grandes masas de población.

b) Formación académica y científica de los agentes de pastoral, espiritual y pastoral de los exégetas, bíblica de los sacerdotes, espiritual de los fieles... para una lectura fiel (DV 23), para evitar el problema del fundamentalismo. Implica una pedagogía que haga fácil el acceso no sólo al texto sino también al mensaje, superando la distancia entre exégesis y pastoral, por medio de la hermenéutica, y facilitando la lectura inter-cultural e inter-disciplinar.

c) Integración y diálogo entre magisterio y pueblo de Dios, entre profesores de Sagrada Escritura y animadores de pastoral bíblica, con la valoración del "sensus fidei", el



"sensus fidelium" y una lectura de la Biblia entendida como "locus theologicus".

d) A este punto adquiere mayor urgencia la insistente petición a la Santa Sede por la realización de un sínodo sobre "la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia".

3.5.5. Desafíos

a) Relación entre palabra y comunicación, entre interiorización y tecnología: ante una técnica que ha avanzado como nunca antes pero que corre el peligro de la manipulación, se hace necesario salvar el espacio de lo interior que posibilite el que la Palabra pueda ser oída. Se trata de una comunicación interpelante en la que se compartan no solo las ideas sino también las experiencias, las visiones del hombre y de la vida, y las convicciones de fe.

b) Relaciones entre pluralidad y unidad: ante la variedad del contenido bíblico y el valor objetivo de los diversos métodos para entrar en contacto con él, así como de las necesidades antropológicas y espirituales, surge la necesidad de garantizar dinámicas que eviten la desarticulación y la dispersión, y que garanticen a la larga la unidad por su referencia a Jesucristo y por la afirmación de los valores bíblicos.

*"la riqueza de todas las
naciones se reunirá
para gloria de Dios"
(Ap 21,24.26).*

c) Relaciones entre la catolicidad y el ecumenismo: a partir de un contenido no confesional sino original de los co-extensivo, por medio de una unidad de compromiso con la dignidad de la persona humana y del testimonio de servicio al mundo.

d) Relaciones entre lo local y lo universal: de tal manera que se afirme la diversidad de lo contextual sin que esto equivalga a dispersión, gracias a la contribución de lo que es verdaderamente humano, de tal manera que se haga verdad la Palabra de Dios: "la riqueza de todas las naciones se reunirá para gloria de Dios" (Ap 21, 24.26).

e) El cubrimiento de tres áreas complementarias e insustituibles:

- Divulgación del texto bíblico con traducciones, producción y distribución
- Contacto de los fieles con la Biblia apoyado por instrumentos de lectura (comentarios)
- Centralidad de la vida en la Iglesia, concretamente en la pastoral para que sea verdaderamente la "esposa de la palabra" (DV 23).

f) La formación de los presbíteros³⁰.

³⁰ Cf. Naranjo Gabriel, C.M. "La formación para la lectura de las Escrituras y para el ministerio de la Palabra". La Palabra Hoy. 83 (1997) 10-27.

CAMBLAMOS!

*Correos
de Colombia*



ADPOSTAL

Pensando en ofrecerte al mejor servicio

Nuestras Lineas de Atención al Cliente

429 8487 - 263 3484 - 295 6896

018000 111210/111313

Fax: 416 3026

Subgerencia de Mercadeo

334 0304

Division de mercadeo Regional D.C.

429 7320

www.adpostal.gov.co

...la Biblia no es un libro caído del cielo, es un libro en el que cada uno puede verse reflejado y encontrarse, en el que hay páginas para todas las situaciones de sufrimiento y de alegría que atraviesa cada criatura humana. Por este motivo, es un libro que seguirá hablando a las generaciones futuras.

ISSN 0122404

02



9 770122 404000